

EL NATURALISTA Y FARMACÉUTICO GERMANO- ESPAÑOL FÉLIX HÄNSELER JEGER (1780-1841) EN LA MÁLAGA DE SU ÉPOCA

Juan PÉREZ-RUBÍN

Centro Oceanográfico de Málaga
Instituto Español de Oceanografía
Muelle pesquero s/n. 29.640 Fuengirola (Málaga)
jprubin@ma.ieo.es

A la memoria de Luis Bellón Uriarte (1897-1954) y de Francisco Conde Poyales (1948-2005), los primeros que revalorizaron las investigaciones marinas de Félix Hänseler desde Málaga.

Recibido el 1 de octubre de 2012, aceptado para su publicación el 15 de octubre de 2012.

RESUMEN. *El naturalista y farmacéutico germano-español Félix Hänseler Jeger (1780-1841) en la Málaga de su época.* La biografía botánica más completa y fiable de este destacado investigador hispano-alemán –más conocido por el apellido paterno de Haenseler o Henseler–, continúa siendo la publicada a mediados del siglo XIX en la revista científica berlinesa *Botanische Zeitung* (1846); que fue confeccionada conjuntamente por sus amigos y colegas Pablo Prolongo García (1806-1885) y Moritz Willkomm (1821-1895)¹, cuya versión española presentaron Juan A. Devesa y M^a del Carmen Viera (2001).

La gran importancia del personaje y de sus investigaciones naturalísticas multidisciplinares en la provincia de Málaga merecen ser revalorizadas. En este artículo partiremos de la referida publicación bio-bibliográfica de 1846 en la que integraremos la muy atomizada información disponible actualmente sobre nuestro biografiado, de quien en el contexto académico nacional únicamente hay una escueta referencia recogida en la *Flora Ibérica*².

Palabras clave. Hänseler, Haenseler, Clemente, Historia de la Botánica, Málaga, siglo XIX.

SUMMARY. *Felix Hänseler (1780-1841), a german-born spanish botanist and pharmacist who lived in Málaga at one time.* The most complete and reliable biography of this prominent researcher, who is better known by the surname Haenseler or Henseler, continues to be the one published in the journal *Botanische Zeitung* (1846); which was authored jointly by his friends and colleagues Pablo Prolongo (1806-1885) and Moritz Willkomm (1821-1895) and which was presented here by J. A. Devesa and M. C. Viera in a Spanish version (2001).

Nevertheless, the major importance of this personage and of his multidisciplinary naturalistic researches in the province of Málaga merit a reappeaisal. In this article we start from the above-mentioned 1846 bio-bibliographical paper in which we integrate the highly fragmented information on our biographee which is currently available with the bare details in a brief reference appearing in the *Flora Ibérica* (2009) as the sole existing entry at our national academic level.

Key words. Hänseler, Haenseler, Clemente, History of Botany, Málaga, 19th Century.

LOS PRIMEROS AÑOS

Félix Hänseler nació en el pueblo alemán de Durach (distrito de Kempten, Baviera) en diciembre de 1780 y falleció en Málaga a los 61 años de edad³; hijo de Anna-Maria Jeger y Johann-Balthasar Hänseler, fabricante de peines⁴. En el instituto local estudió lenguas clásicas y humanidades, así como los principios básicos de ciencias naturales, física y química. Ingresó posteriormente de soldado en el regimiento de suizos a las órdenes del luego general Teodoro Reding y calculamos llegaría a Málaga en 1803⁵. Al menos cinco años después, en 1808, ya conocía al botánico Simón de R. Clemente (1777-1827)⁶, quien comenzó a orientarle en sus estudios botánicos y “ayudándole en las clasificaciones [...] logró hacerle un aventajado discípulo y colaborador. En el hermoso jardín de San Felipe [del convento de San Felipe Neri], propiedad ahora del Instituto [de Bachillerato de Málaga], lleno de árboles y plantas exóticas de rara y extraña belleza [...], dio sus primeros pasos en la botánica, que luego se completó en las repetidas excursiones por la provincia”⁷. Antes de 1807 el citado Clemente había recorrido en sus estudios algológicos las costas del mar de Alborán⁸ y, en relación a las variedades de trigos y viñedos de la provincia, mantuvo correspondencia en Málaga con el boticario militar Agustín Yepes (fl. 1806)⁹, quien había creado en la capital un laboratorio químico castrense con un jardín de plantas medicinales, y fue el responsable de la Real Botica del Ejército en la ciudad.

Durante la ocupación francesa de Málaga, entabló Hänseler amistad, en 1811, con el recién nombrado prefecto (gobernador): el botánico Francisco A. Zea¹⁰, del que Clemente era secretario¹¹. En agosto de ese año confeccionó éste una “Razón de las plantas que se van hallando desde Granada a Málaga”¹².

Trabajaba Hänseler de oficial en la botica conocida popularmente como “de la

Espartería”¹³, propiedad de José Santaella, ubicada en la Puerta de Esparteros; allí ampliaría su especialización en historia natural y farmacia. Al menos desde diciembre de 1814 hasta finales de 1826 contaba con la compañía de su hermano, que colaboraba principalmente como dibujante en sus estudios ictiológicos.

Parte de sus actividades durante el bienio de 1814-1815 quedan reflejadas en cinco cartas que cruzó con el agustino cordobés José Muñoz Capilla (1771-1840), que fue misionero en Filipinas. Pone de manifiesto que ya colaboraba directamente con Mariano La Gasca (1776-1839) (“el mejor hombre que he conocido”; quien le dedicó en 1816 el género *Haenselera*) y que su herbario personal ascendía a “unas 4.000 plantas”, incluyendo especies de Suecia, Alemania, Laponia, etc. Sus conocimientos ya le habían permitido traducir “una obra botánica del alemán” y aleccionaba en la disciplina a ese religioso (aspectos metodológicos, bibliográficos y taxonómicos), intercambiando con él plantas y semillas¹⁴.

Paralelamente, a través de otro lote de correspondencia, custodiado en el Archivo del Real Jardín Botánico de Madrid (ARJB), hemos constatado la estrecha colaboración mutua que mantuvo con el mencionado La Gasca entre enero de 1815 y octubre de 1820: en relación a los líquenes¹⁵ y canjeando con él ejemplares botánicos (plantas y semillas¹⁶, raíces tuberosas y bulbos¹⁷, cereales¹⁸, etc.). Hänseler también le comenta múltiples cuestiones de interés científico, como la marcha de sus estudios zoológicos y análisis de aguas de la región, sus herborizaciones del primer viaje por la sierra Tejada¹⁹, libros sobre botánica disponibles en Málaga²⁰; así como información sobre diferentes colegas extranjeros con los que mantenía variados intercambios científicos en esa activa época de su vida: Schousboë (“Ayer recibí una carta de mi amigo D. Félix Haenseler”²¹), J. V. Lamouroux, E. Acharius, C. A. Agardh²², F. C. Mertens²³, H. W. Schott²⁴, J.

W. Hornemaun y A. P. de Candolle²⁵.

El interés de Hänseler por el análisis de las aguas minerales malagueñas se remonta al menos a 1815, cuando le comenta a La Gasca su retorno de Carratraca²⁶ y su interés por ampliar esos trabajos en los baños de Vilo (Periana)²⁷. Muy probablemente aquel director del Real Jardín Botánico estaría detrás del Real Decreto del año siguiente, dirigido a su valedor Pedro Cevallos, en que se resolvía que “en cada uno de los baños más acreditados del reino se establezca un profesor de suficientes conocimientos de las virtudes de sus aguas, y de la parte médica necesaria”, no exigiéndose el título de licenciado en Medicina²⁸. Estas condiciones le convertirían al bávaro en el candidato perfecto cuando ultimaba su primera publicación conocida: *Ensayo para una [sic] análisis de las aguas de Carratraca* (Málaga, 1817), cuando ya se había examinado en Madrid y era “licenciado y profesor de farmacia y botánica”, como constaba en la portada. En diciembre de éste 1817 le envió a La Gasca seis ejemplares de su opúsculo²⁹. Hay que tener en cuenta que, en aquel año, las aguas de estos baños pertenecían a la ciudad de Málaga, cuyo Ayuntamiento nombró una comisión científica *ad hoc* con la participación de Hänseler; aunque éste finalmente no pudo optar a aquella plaza porque en el nuevo reglamento sobre la materia se exigía tener la titulación médica³⁰. Dedicaba ese folleto al conde de Teba (Cipriano Palafox) por “su interés decidido por el bien público, y por los que se dedican a hacer descubrimientos físicos y químicos”. Obra que finaliza con una relación de las plantas encontradas en las cercanías de esa localidad (37 fanerógamas y 26 criptógamas), incluyendo una nueva especie dedicada a su amigo Clemente (*Linaria clementei*: “habita en la falda de la sierra encima de la iglesia”)³¹ y descripciones de otras dos interesantes plantas, en opinión de Willkomm³². Al menos en un periódico de Madrid (*Crónica científica y literaria*)

se publicó una favorable reseña anónima³³. Dicho folleto sirvió de modelo a los primeros médicos directores de aquellos baños, quienes incluyeron en sus publicaciones monográficas descripciones naturalísticas a partir de 1818³⁴. Aunque el primero (Juan de la Monja) no cita al hispano-alemán³⁵, inserta una *Historia natural de sus inmediaciones* con información botánica (listado de 113 fanerógamas y 8 criptógamas)³⁶, zoológica³⁷ y de “Orictografía”³⁸. Más de cuarenta años después, en el libro del madrileño José Salgado (1860) aparecen relaciones sobre la “*Flora* [437 fanerógamas y 18 criptógamas]³⁹ y *fauna*⁴⁰ de aquel suelo”, y numerosas referencias positivas a los múltiples estudios locales de Hänseler.

Cuando en 1817 falleció el farmacéutico titular de aquella botica malagueña donde trabajaba nuestro biografiado, pasó el establecimiento sucesivamente a la viuda y, tras la muerte temprana de ésta, a una pariente suya con la que se casó Hänseler (Antonia García⁴¹). Consiguió la ciudadanía española (Decreto de Cortes de 8/11/1820⁴²), fue nombrado Subdelegado de farmacia para la provincia de Málaga y examinador de los candidatos a boticarios. Se ocupó de la descripción de las diferentes especies de ipecacuana y de la metodología para la elaboración de su jarabe (1822⁴³) y, al año siguiente, entró en su botica, de aprendiz, el joven Pablo Prolongo⁴⁴, que se convirtió en su discípulo y heredaría finalmente la mayor parte de su legado científico.

Su herbario inicial y la algología

Clemente y Cabrera fueron los primeros ficólogos españoles que tuvieron reconocimiento internacional cuando D. Turner publicó, en 1811, la descripción gráfica del *Fucus cabrera* Clemente⁴⁵. Indudablemente Clemente, cuyo herbario de algas contiene actualmente más de 1.000 pliegos, fue el maestro de Hänseler en la materia. Muy probablemente éste le ayudaría durante la estancia de aquel en Málaga en

1810 y, tras su marcha, le remitió “algunos ejemplares”⁴⁶.

Ya hemos comentado que el herbario particular de Hånseler ascendía, en agosto de 1815, a “unas 4.000 plantas”. Más tarde se enriqueció con una colección de “100 especies de musgos y 80 de líquenes” enviada por E. Acharius (1757-1819)⁴⁷. De sus envíos de fanerógamas y algas marinas a Carl Agardh, en 1815, tuvo una gran satisfacción con un ejemplar de esas últimas que se consideró especie nueva y el experto bautizó con el nombre de su corresponsal (*Conferva haenselerii* C. Agardh), aunque no la hemos localizado en el tomo del autor sueco correspondiente a ese género (publicado en 1824): “He tenido razón de las plantas que mandé a Suecia, no puedo expresar a Ud. las gracias que me da el Sr. Agardh, y cuanto le han gustado, particularmente las algas marítimas, entre éstas encontró una conferva que es común en este puerto, y dice que es una hermosa especie nueva a la que ha dado el nombre de *Conf. haenselerii*, muy distinta por sus agujones esparcidos por todo el hilo. Este verano espero de él un paquete con plantas de Laponia [...]. De Bremen he recibido un paquetito de plantas, casi todas del sur de Alemania, muy hermosas”⁴⁸.

Efectivamente, el mencionado Agardh se benefició de los frecuentes envíos de Cabrera y Haenseler con algas bentónicas procedentes de Andalucía, de las que pueden rastrearse múltiples reseñas, tanto en las variadas publicaciones del sueco (con “continuas referencias a los botánicos españoles”) como en su herbario personal (“con numerosos especímenes de Cádiz y Málaga”)⁴⁹. Recíprocamente, ambos españoles obtuvieron ejemplares preparados y novedosa información botánica del algólogo sueco, como la *Sinopsis Methodica Lichenum* de E. Acharius de la que ya hemos escrito.

Hemos realizado un par de gestiones para avanzar en la cuantificación de esas aportaciones algológicas malacitanas. Como muestra, analizando únicamente el volumen

1(1) [*Fucoideae*] de *Species Algarum* (Agardh, 1820-1821), hallamos un total de nueve taxones en relación a su corresponsal de “Malacam” (Málaga)⁵⁰. Por otro lado, en la actualizada base de datos (20/9/2012) correspondiente al herbario de Agardh conservado en la universidad sueca de Lund hay, al menos, 53 algas etiquetadas con la indicación de que fueron colectadas por Hånseler; y en 24 de ellas consta su origen malagueño⁵¹.

Más de un siglo después, la Sociedad Malagueña de Ciencias (SMC) conservaba un herbario histórico de unos 3.000 pliegos, que incluía “los maltrechos restos” de las colecciones de Hånseler y Prolongo, con numerosos pliegos de especialistas como Clemente (110 pliegos suyos de fanerógamas y “unos 30 de algas”), el magistral Cabrera, Agardh, Schousboë y Boissier⁵². Desgraciadamente este herbario fue regalado por algún miembro de la SMC a la universidad de Granada, donde se incorporó al herbario general y no a la sección histórica que le correspondía. Concretamente, el herbario algológico histórico de la SMC superaba los dos centenares de pliegos y fue trasladado temporalmente al Laboratorio Oceanográfico de Málaga (IEO) para su estudio, donde su director Luís Bellón Uriarte (1897-1954) se centró inicialmente en los interesantes, pero escasos, ejemplares clementinos (algas sin fecha pero posteriores a 1807)⁵³. Varias décadas después Francisco Conde Poyales (1948-2005) confirmaba que ascendían a 242 los pliegos de algas de la SMC y se reducían a 26 los correspondientes a Clemente⁵⁴. Una parte importante de este herbario se encuentra en la actualidad depositado en el Herbario MGC de la universidad de Málaga, con todos los pliegos identificados por el citado Dr. F. Conde Poyales, informatizados e incorporados a la base de datos GBIF; el resto de la colección algológica está depositada en la universidad de Granada⁵⁵. Eran muy diversas las localidades extranjeras de origen de los ejemplares: Noruega, Suecia, Helgoland, Irlanda, Inglaterra, Tánger, Gibraltar,

Nápoles, etc. También aportó F. Conde el catálogo florístico resultante de los 121 pliegos identificados, correspondientes a 85 taxones (53 Rodoficeas, 24 Feoficeas y 8 Cloroficeas); así como fotografías con anotaciones manuscritas en varios pliegos. Creemos que la inmensa mayoría del material perteneció originalmente a la colección particular de Hänseler, del que encontró F. Conde numerosas referencias personales, en relación a muchos especialistas seguros (Agardh, Cabrera, Clemente, Magnus, Prolongo y Schousboë) y varios dudosos (Correns, Jaenicke y Müller). Igualmente describió, someramente, una colección de invertebrados y fanerógamas marinas de su época: “mezclados con estas colecciones de algas existen pliegos [...] que son de Celentéreos, Briozoos, Zoosteras, Esponjas, Pennátulas, etc. y otros 79, probablemente de Málaga, de la época de Hänseler, pero que no ponen ni fecha, ni localidad, ni identificación”.

La zoología malagueña

La primera constancia de sus investigaciones zoológicas data de diciembre de 1814, cuando empezó a contar con la ayuda de su hermano como dibujante de peces del natural y taxidermista de aves. Y al mes siguiente le comentaba a La Gasca que había tenido cartas de Jean V. Lamouroux, “profesor de historia natural de [la Academia de Caen –ilegible–] y del que espero muy buenas obras de las que ha publicado”⁵⁶. Fue ampliando su biblioteca zoológica, tarea complicada en aquellos tiempos, como muestran las pesquisas para intentar adquirir la *Ichthyologie de Nice* (Paris, 1810) de Antoine Risso, en 1815⁵⁷.

Sobre sus excursiones por el litoral malagueño quedó constancia en una de sus cartas a La Gasca: “Yo de mi parte no omito de coleccionar, particularmente de la mar he recogido cosas muy preciosas, de lo que le participaré a su tiempo de todo [...]. La semana pasada dormí en una cueva a tres leguas de aquí en las orillas

de la mar, y a media noche por poco me anegué, por fin no fue más que mojarme un poco”⁵⁸.

Principalmente la ictiología marina fue su especialidad zoológica, en particular durante la primera etapa, antes de que su vida entrara en una fase crítica. A esa materia se dedicó durante mucho tiempo y, según Willkomm, consiguió “describir algunas especies nuevas”. Sus aportaciones en novedades de peces costeros, permitieron la temprana publicación, en 1817, del folleto anónimo *Lista de los peces del mar de Andalucía*, tras las investigaciones previas fruto de la colaboración con el gaditano magistral Cabrera⁵⁹. La correspondencia conservada de éste, con Clemente y La Gasca⁶⁰, demuestra el interés y preparación de Hänseler en esa especialidad y el préstamo de libros técnicos⁶¹. En 1820 reconocía tener suficiente bibliografía relativa a peces, aves e incluso cuadrúpedos, pero sus conocimientos en entomología eran bastante limitados⁶².

A su reverendo colega Muñoz Capilla le escribía, el 4/3/1817, describiendo sus colecciones naturalísticas y actividades, e interesándose por la malacología filipina y los peces fluviales de Córdoba: “Ahora sí le estimaré mucho algunas de esas conchitas que Ud. dice que posee de las islas Filipinas [...]. Tengo una porción de estos mares, así como insectos, y trabajo ahora con especialidad en la ictiología malacitana, para lo que he formado ya también una especie de tratado elemental por si acaso en tiempos más felices se puede dar a la luz. Tengo ya dibujados al natural una gran porción, y aun rellenos o preparados. Por esto desearía me dijera Ud. que casta de peces se hallan en ese río [Guadalquivir], aunque no sean más que los nombres vulgares, porque al fin puede ser que se forme la ictiología bética”. En junio el agustino le había enviado una relación con descripciones de peces locales, Hänseler le ayudaba en la identificación taxonómica y le recomendaba bibliografía (25/6/1817)⁶³.

En diciembre de 1825 el magistral Cabrera continuaba impulsando las investigaciones

zoológicas marinas (peces y testáceos) pero se lamentaba de que ya no podía contar con el informante malagueño. Reconocía que, en las investigaciones sobre los peces de Andalucía, el hispano-alemán: “había hecho mucho [...]. Yo llegué a persuadirme que Haenseler algún día llegaría a formar nuestra ictiología, pero Dios no ha querido. Paciencia”. Completaba esas noticias con una *Lista de nombre vulgares de peces marinos* “hecha por toda la costa desde Cádiz a Málaga”⁶⁴, indudablemente con la ayuda de aquel.

Tardaría aproximadamente un año más en volver a tomar sus intereses zoológicos, particularmente la ictiología local: “Actualmente [noviembre-diciembre de 1826] estoy ocupado otra vez con la ictiografía malacitana [...]. Estoy en que sirvan las piedras litográficas [obtenidas en Alpendeire] para estampar los peces, mi hermano es el que trabaja en esto pero por ahora está muy ocupado con sus dibujos, en lo que es ciertamente gran profesor [...]. En los demás ramos de zoología nada he trabajado, y así de aves poco puedo decir a Ud., pero el Sr. Cabrera tiene, lo sé, una gran lista de estos animales. En Alhaurín el Grande han descubierto un esqueleto de un reptil que parece ser un Saurian de Cuvier, tiene unas cuatro varas de largo según me han dicho y el que lo tiene es un coronel inglés llamado Silbertop [Silvertop], muy amigo de D. Donato García”⁶⁵.

UNA ETAPA CRÍTICA

Lamentablemente Hänseler sufrió una grave crisis personal, motivada por el alcoholismo⁶⁶, que le llevó al abandono de sus investigaciones (ictiológicas, botánicas y químicas); se le agrió el carácter y terminó cerrando su establecimiento farmacéutico en la capital. “Arrastraba, al menos desde finales de 1821, una marcada dependencia alcohólica y una penuria económica que le había llevado a vender parte de su biblioteca al boticario

malagueño Vicente Navarro”⁶⁷.

Suponemos que trasladó entonces su residencia a Estepona (allí permaneció “cerca de nueve años”, según Boissier) y fue regente en una farmacia. En esa etapa de declive se centró en el estudio y traducción de libros técnicos, que finalmente no pudo publicar por falta de medios⁶⁸.

A finales de 1826 había recuperado el interés por la “ictiografía malacitana”, como hemos visto, y otras investigaciones naturalísticas, a juzgar por dos cartas que envió a Clemente⁶⁹, contestando a sus preguntas sobre diferentes cuestiones y resumiéndole sus estudios realizados en las comarcas de la Serranía de Ronda y de la Axarquía (Sierras de Tejeda y Almirajara, actual parque natural). Comenta recientes hallazgos petrográficos, mineralógicos y botánicos en el sector occidental⁷⁰, junto con nuevas descripciones relativas a la sierra de Tejeda y cercanías de Nerja⁷¹. Sobre la capital únicamente aporta una rápida valoración sobre las experiencias locales de aclimatación de la cochinilla y su compromiso en visitar a dos conocidos de su maestro⁷². Por último, varias noticias sobre naturalistas extranjeros: menciona el hallazgo del esqueleto de un gran reptil en Alhaurín, avisa de la presencia de la *Stapelia hirsuta* en cabo de Gata (según Webb⁷³) y comenta los libros de Agardh y De Candolle, que les citan a él y a La Gasca⁷⁴.

De esa época se conservan en el Real Jardín Botánico cuatro documentos sobre Málaga y provincia con la letra de Clemente: una relación de plantas de la capital y Cártama, breve lista de algas, apuntes sobre estudios en la serranía de Ronda, e información botánica y mineralógica del Torcal de Antequera⁷⁵. Las siguientes investigaciones de campo de Hänseler fueron sobre las cercanas aguas minerales denominadas de la Hedionda (Casares), cumpliendo con una Real Orden de 1827⁷⁶, elaboró un documentado manuscrito que supuestamente terminaría de redactar en la siguiente década, como veremos a continuación.

EL ÚLTIMO DECENIO (1830-1840)

Suponemos de este período un breve informe sobre los resultados de su análisis preliminar de la sal de la Laguna de Fuente de Piedra (Málaga) y sus notas sobre curiosos ensayos de germinación de semillas de un par de especies. Comienza con el análisis de la salmuera: “He encontrado que contiene aún una poca de alumina (arcilla), un poco de muriato de cal [...], sulfato de cal (selenita) y muy poco de sulfato de sosa (sal de glauber), en lo demás tiene todos los caracteres y propiedades, así física como químicas, del muriato de sosa (sal de cocina), y sería muy fácil de despojarla enteramente de estas sustancias, pues una sola disolución y la que filtrada, separaría toda la tierra, y con la evaporación se logra separar las otras sales por quedarse en el agua madre”. Finaliza con anotaciones sobre sus experimentos sobre la germinación, en el ácido muriático oxigenado, de semillas del café (en unas 30 horas germinaron seis habas) y del *Ammomum racemosum* (en seis horas unas 12 semillas)⁷⁷.

Tiempo después P. B. Webb (1793-1854) y A. P. de Candolle (1778-1841) aconsejarían al joven botánico suizo E. Boissier (1810-1885), que a su llegada a Málaga en el viaje de 1837 contactara con Hänseler. El ginebrino le dedicó en 1838 el género *Hanselera*⁷⁸ y varias especies⁷⁹. Ese mismo año divulgó, por primera vez, sus investigaciones sobre el pinsapo malagueño, en una conferencia impartida en la Sociedad de Física de Ginebra (15/2/1838), cuyo resumen se publicó rápidamente (*Description d'une nouvelle espèce du Sapin du midi d'Espagne*⁸⁰), con dos reimpressiones como *Notice Abies Pinsapo*⁸¹. En los primeros párrafos reconocía internacionalmente que le debía a Hänseler (es el único de sus “amigos de Málaga” que citaba dicho año) la primera información contundente sobre la existencia del pinsapo⁸². Se extiende en su gratitud hacia los malagueños en los dos tomos de su posterior

Voyage botanique dans le midi de l'Espagne pendant l'année 1837: en el prefacio, fechado en abril de 1845, amplía el reconocimiento a sus colegas Hänseler y Prolongo (en ese orden)⁸³; minimiza sensiblemente la información recibida localmente sobre el pinsapo⁸⁴, aunque reconoce que Prolongo le envió a su regreso a Suiza más información⁸⁵ y, finalmente, al describir el pinsapo y presentar las artísticas láminas, confiesa la imprescindible ayuda de ambos en el asunto pendiente de las flores masculinas y femeninas⁸⁶.

Además, A. González Bueno (2010) menciona la colaboración de Hänseler enviándole al ginebrino observaciones termométricas del período 1836-1839⁸⁷, e identifica a un tercer eficaz ayudante local del suizo: el canónigo malagueño Salvador López (“que herborizó, en el Desierto de las Nieves, en las cercanías de Yunquera, los materiales que permitieron a Boissier describir su *Senecio lopezii* Boiss.”)⁸⁸.

Nosotros podemos añadir otra interesante cita: Haenseler “vivió cerca de nueve años en Estepona [antes de 1837] y ha descubierto en estas montañas un cuadrúpedo nuevo para Europa, el *Viverra ichneumon* [...], conocido en el país como *meloncillo*”⁸⁹.

Sin embargo, en ninguna de sus publicaciones se refirió Boissier al importante precedente de dos décadas antes (1818), cuando Clemente publicó la descripción de la piña del pinsapo y el acotamiento de su franja de distribución altimétrica⁹⁰. Aunque es más sorprendente e inaudita la publicación, por uno de los nietos de Boissier (A. Barbey, 1931), de una fotografía y el texto de su pie muy criticables, después de recordar nosotros más arriba los testimonios personales de su propio abuelo (un lugareño le dio las primeras indicaciones sobre la piña y el asunto de las flores lo resolvieron ¡en 1838! los colaboradores malagueños): “Lámina 6: Reproducción de la primera rama –con flores masculinas– recogida por E. Boissier en 1837 en sierra Bermeja (Estepona) y conservada

en el Herbario Boissier de la universidad de Ginebra”. Supuestamente la etiqueta de Boissier terminaba con la afirmación: “No he encontrado frutos ni maduros, ni secos a su pie, y nadie aquí pudo darme detalles de su fruto” [A. Barbey, *Op. cit.* Lámina 6 y su pie, p. 47].

Los últimos años de herborizaciones intensas de Hänseler fueron 1838 y 1839, como detallaremos y cuantificaremos seguidamente, reconstruyendo de forma indirecta los que se convertirían en sus postreros itinerarios botánicos por la provincia, en solitario o acompañado por Prolongo.

Valoración de los envíos a los botánicos suizos (1829/1840)

Hacia 1931 John Briquet, conservador del herbario de la ciudad de Ginebra, certificó que Hänseler fue el primer botánico “de esta tierra andaluza” (provincia de Málaga) y había “recolectado importantes colecciones, de las que una parte han sido adquiridas por los herbarios de Candolle y Boissier en Ginebra”⁹¹. Lógicamente se olvidaba de citar a Clemente, al que Boissier le dedicó la bella *Linaria clementei* (“qui porte au sommet d’une tige simple et droite un épi fort court de fleurs violettes”), y del que únicamente poseen actualmente una planta clementina, sin fechar (*Quercus mesto* Boiss.).

Consultamos la base de datos de esos Herbarios de Ginebra para rastrear las aportaciones de especies españolas a las colecciones de A. P. de Candolle y de su discípulo Boissier. Tras el análisis de la última versión disponible⁹² comprobamos la destacada contribución de M. La Gasca, con más de 250 plantas⁹³, y de Willkomm con 61 (todas españolas). De Haenseler y Prolongo se conservan un total de 59 ejemplares: 11 de ellos sin datar y los restantes de los períodos 1829-1830 (10) y 1838-1840 (38). Los pliegos son mayoritariamente individuales de cada autor (33 de Haenseler y 17 de Prolongo), con

aportaciones de ambos como co-colectores (6 de ‘Prolongo & Haenseler’ versus 3 de ‘Haenseler & Prolongo’).

Cronológicamente, los primeros registros son el de una especie recolectada en 1829 por Prolongo y Hänseler en una localidad desconocida (*Daucus setifolius* Desf.) y la colección de nueve ejemplares de Estepona que Hänseler envió a De Candolle al año siguiente, y que se incluyeron en su *Prodomus Systematis naturalis regni vegetabilis*⁹⁴. En esa obra [tomo X] también se citaría a otro ejemplar de Prolongo de 1839: *Myosotis refracta* Boiss.⁹⁵

Hay un salto temporal hasta la intensa colaboración que emprendieron ambos españoles con Boissier durante el bienio 1838-1839, finalizando los registros con la última referencia de un ejemplar enviado por Prolongo en 1840, procedente de Colmenar (*Centaurea malacitana* Boiss.).

Por otro lado, el análisis geográfico de los registros muestra cómo la mayoría de los ejemplares botánicos enviados a Ginebra desde Málaga eran de la propia provincia, con las excepciones de un *Echium marianum* Boiss. de Prolongo, sin datar, procedente de Sierra Morena y el lote haenseleriano recolectado en la sevillana Estepa de abril a junio de 1838⁹⁶. Otros especímenes sin fechar pertenecieron a Hänseler (de Almogía, Antequera y Estepona)⁹⁷ y a Prolongo (Churriana: *Nardurus salzmännii* Boiss.).

Las localidades muestreadas fueron mayoritariamente de diferentes enclaves alejados de la capital malagueña, con las excepciones de 10 casos en los que se consigna en la etiqueta ‘Málaga’ (en 1838⁹⁸ y 1839⁹⁹) o el cercano Cerro de San Cristóbal (1838¹⁰⁰). Ambos colegas compartieron excursiones por parajes de interés común, como las sierras de Mijas¹⁰¹ y de la Nieve¹⁰². De otras localizaciones enviaron sus producciones de forma independiente: Prolongo se limitó a Alhaurín y Antequera¹⁰³, mientras que Hänseler dispersó sus herborizaciones hacia el área

occidental, recorriendo en 1838 Álora, Gaucín y Casares¹⁰⁴; y al año siguiente Carratraca y la Serranía de Ronda¹⁰⁵.

Asimismo, se custodian en dichos Herbarios suizos más de medio centenar de ejemplares recolectados en Málaga por otros nueve botánicos¹⁰⁶.

Renovadas investigaciones en Carratraca y el ocaso

Abandonaría Hänseler su residencia en Estepona y se trasladó a Carratraca, donde regentó otra farmacia, terminando de redactar, en 1838, los resultados de sus citadas investigaciones químicas previas (*Análisis de las aguas del partido de Casares, llamadas de la Hedionda*), trabajo en el que mencionaba 25 plantas de escaso interés¹⁰⁷. Durante los últimos años de su vida se centró, principalmente, en la composición de un voluminoso manuscrito: *Nueva análisis de las aguas de Carratraca e indicación sucinta geo-orictognóstica de sus cercanías y de su flórula*¹⁰⁸. De ese capítulo sobre la *Florula Carratracensis* se conserva actualmente una copia en el Real Jardín Botánico de Madrid, que perteneció a Colmeiro, quien consideraba fue terminada “después de 1837”. Consta de 12 páginas, aparentemente con las 349 plantas que comentaba Willkomm, y concluye con información sobre los líquenes: “Nota: Habiendo desaparecido muchos árboles no hay tantos líquenes en esta lista como en la publicada en el año 1817. Los que en ella hay además de los siguientes” [sigue una relación de 14 especies, una “en los peñascos” y las restantes “en los árboles”]¹⁰⁹.

Hänseler también aportó datos desconocidos sobre el análisis de la *Sulfuraria* que vivía en aquellas aguas¹¹⁰, aunque a su amigo P. Prolongo le cabe el honor de llevar a cabo en las mismas, durante 1838 (cuando ya contaba con farmacia propia¹¹¹), los primeros estudios microbiológicos nacionales de aguas minerales, describiendo la naturaleza orgánica de los copos

que flotan en las aguas del balneario (*Sulfuraria carratracense*)¹¹².

Las últimas investigaciones haenselerianas fueron auspiciadas por el médico de aquellos baños (Eduardo Henares Amico¹¹³) hasta que, en 1840, fue destinado a los de Alhama, situación que motivó —junto con el empeoramiento de la salud de Hänseler— que éste clausurara su farmacia y regresara a la capital malagueña. Fue acogido en la casa de Prolongo y permaneció a su cuidado, hasta que por agravarse su enfermedad le ingresó en el Hospital de la Caridad, donde, según su benefactor, falleció el 12/8/1841. Información discordante con el correspondiente certificado de defunción, que indicaba que fue al día siguiente cuando murió de parálisis (“perlesía”), no dejó testamento y fue enterrado seguidamente en el Campo Santo¹¹⁴.

Durante esa fase terminal de su vida donó a Prolongo sus libros, manuscritos y herbario, aunque no los tenía en su poder. Tras su muerte el heredero buscó toda esa documentación científica. Encontró el herbario, en un lamentable estado, en el palomar de la casa de un familiar del difunto (probablemente de su familia política). Solo se localizaron una pequeña parte de sus manuscritos y libros, y se había perdido irremediamente la correspondencia personal con sus colegas españoles y extranjeros. Entre sus escritos salvados se encontraban: un manual de estequiometría, sus dos análisis inéditos de las aguas medicinales de Carratraca y de las fuentes de la Hedionda, y algunos otros textos breves.

Cuando en 1845 llegó Willkomm a Málaga, su amigo Prolongo le enseñó el descrito manuscrito de “*Nueva análisis [...] y de su flórula*”, hizo una copia y comprobó que incluía una descripción de la especie *Arum carratracense*, basada en ejemplares recolectados en la Sierra de Agua (Carratraca, el día 18/11/1839). Como en el herbario haenseleriano encontraron un paquete con cuatro ejemplares de dicha especie con

anotaciones personales, dos años después pudo su compatriota describir formalmente la especie *Biarum haenseleri*, como homenaje al difunto colega¹¹⁵. En posteriores publicaciones continuaría citando diferentes especies interesantes del mismo herbario¹¹⁶.

El año de su fallecimiento, en 1841, funcionaba la Academia de Ciencias Naturales y Físicas de Málaga¹¹⁷, de la que no tenemos constancia de su participación como miembro. En las décadas siguientes se le recordaba, al menos, en la *Topografía Médica de la ciudad de Málaga* de V. Martínez Montes¹¹⁸, en una publicación periódica ilustrada de distribución nacional como el verdadero descubridor del pinsapo (*El Museo universal*, 1857¹¹⁹); y en el comentado libro actualizado sobre los Baños de Carratraca (Salgado, 1860¹²⁰). Éste destacaba la importancia de las últimas investigaciones del “distinguido farmacéutico y naturalista Félix Haenseler” en Carratraca (su manuscrito de 1840, no publicado)¹²¹ y las posteriores descripciones inéditas de Prolongo sobre la *Sulfuraria* (1846)¹²². En la sección de Algas de la *Enumeración de las criptógamas de España y Portugal* de Colmeiro (1867), únicamente encontramos una reseña exclusiva de Hänseler con respecto a la *Iridae edulis* Bory [“*Hab.* Costas de España en Cádiz y Málaga (Haens.) (n.v.)”], junto con muchas referencias malagueñas de Clemente y pocas de otros autores, principalmente: Prol. [P. Prolongo], Lge. [J. M. Lange] y Kg. [¿F. T. Kützing?].

Finalizaría el siglo con el avance que supuso, para su recuerdo futuro, el hecho de aparecer en el *Diccionario de Botánica* de Baillon, publicado en 1891¹²³, una sucinta información biográfica y datos botánicos referentes a su persona, en relación a los colegas P. E. Boissier, M. La Gasca, H. G. L. Reichenbach y E. G. von Steudel:

“Haenseler, Fel.: Mort à Malaga en 1841, agé de soixantecinq ans, a écrit: *Ensayo para una analysis de las aguas de Carratraca*. A la page 19, se trouve une liste des plantes de

Carratraca.

Haenselera (Boiss., in DC. *Prodr.*, VII, 83). Genre de Composées [...]. C’est une herbe vivace, d’Espagne, l’*H. granatensis* Boiss. (H. Bn, *Hist. des pl.* VIII, 107).

Haenselera (Lagasc., Gen. et spec. nov., 13). Synonyme de *Physospermum* Cuss.

Haenseleria (Reichb.), Haenslera (Steud.). Pour *Haenselera*”.

En la actualidad se mantienen casi una decena de taxones y sintaxones en su homenaje, como: *Biarum carratracense* (Willk.) Font Quer [= *Biarum haenseleri* Willk. = *Ischarum haenseleri* (Willk.) Schott], *Centaurea haenseleri* (Boiss.) Boiss. & Reut., *Crepis vesicaria* subsp. *haenseleri* (Boiss. ex DC.) P.D.Sell, *Genistetum haenselerii* Pérez Latorre y Cabezudo [término que corresponde a la asociación vegetal caracterizada por *Genista haenseleri* Boiss.], *Linaria oblongifolia* subsp. *haenseleri* (Boiss. & Reut.) Valdés [= *Linaria haenseleri* Boiss. & Reut.], *Orobanche haenseleri* Reut., *Saxifraga haenseleri* Boiss. & Reut., *Teucrium haenseleri* Boiss. y *Verbascum rotundifolium* subsp. *haenseleri* (Boiss.) Murb., entre otros.

Tarea pendiente para otros investigadores será la localización de cartas suyas en los archivos personales de los botánicos de su generación con los que consta mantuvo correspondencia científica e intercambios botánicos: J. V. Lamouroux, E. Acharius, C. A. Agardh, F. C. Mertens, H. W. Schott, J. W. Hornemaun, A. P. de Candolle, P. Schousboë, P. B. Webb y P. E. Boissier.

Recordemos las palabras de Blanca de los Ríos Nostench (1862-1956) en relación a este tipo de investigaciones sobre personajes olvidados y con la información multidisciplinar tan atomizada:

“*Hay [...] puro goce intelectual, en reconstruir hechos y vidas ignoradas, juntando rotos y dispersos fragmentos de verdad*”.

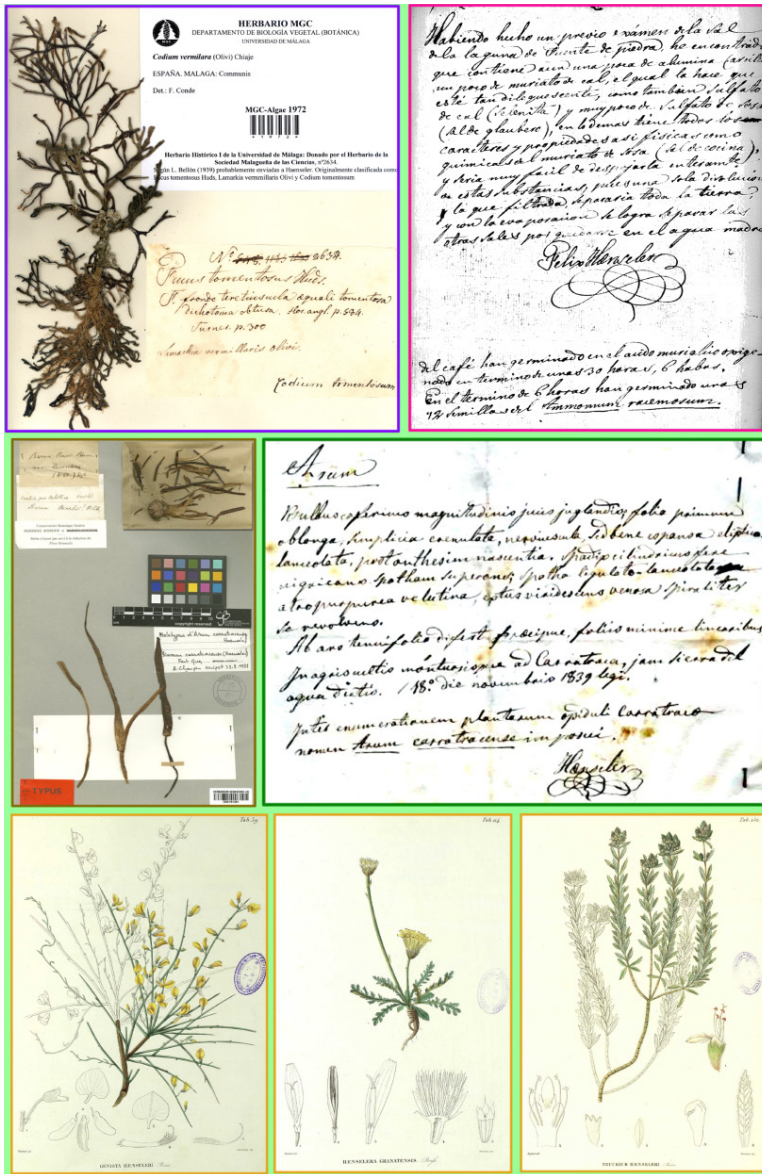


Figura 1. Muestra de material botánico relacionado con Félix Hänseler (1780-1841), conservado en diferentes herbarios y archivos. De arriba abajo: 1) pliego del alga *Codium vermilara* (Olivi) Chiaje (Herbario Histórico de la Universidad de Málaga, ejemplar donado por la Sociedad Malagueña de Ciencias nº 2634: 'MGC-Algae 1972'). 2) Manuscrito de Hänseler en su madurez (h. 1830), sobre análisis químico en la Laguna de Fuente de Piedra y germinación de semillas, conservado en el Archivo del Real Jardín Botánico de Madrid (ARJB, signatura 1.58.1.24). 3) Pliego del holotipo de *Arum carratracense* Haens. y la acompañante ficha autógrafa en la vejez de Hänseler (1839) custodiados en el Herbario de la ciudad de Ginebra, sección Boisier (nº SIB 163786/1; <http://www.ville-ge.ch/musinfo/bd/cjb/chg>). 4) Láminas de tres especies que le dedicó E. Boisier (*Genista haenseleri*, *Haenseleria granatensis* y *Teucrium haenseleri*) e incluidas en su *Voyage botanique dans le midi de l'Espagne pendant l'année 1837* (<http://bibdigital.rjb.csic.es>).

AGRADECIMIENTOS. Al Dr. Erwin Naimer, director del Archivo diocesano bávaro de Augsburgo (*Archiv des Bistums Augsburg*), que nos suministró la información original sobre la familia Henseler/Hänseler – Jager/Jäger, procedente de libros parroquiales del período 1748-1808. A Yara Mostazo Fernández, del Archivo del Real Jardín Botánico de Madrid, por la insustituible ayuda en mis visitas virtuales y sus aclaraciones. Håkan Wittzell y Patrik Frödén (*Lund University Botanical Museum*, Suecia), revisaron pacientemente el herbario de C. A. Agardh y cuantificaron la aportación algológica de Hänseler. Del Dpto. de Biología Vegetal de la universidad de Málaga nos fueron muy útiles la información del catedrático Baltasar Cabezado y los listados de datos del Herbario MGC aportados por su conservador José García-Sánchez (www.biolveg.uma.es/herbario/herbario.html y <http://data.gbif.org/datasets/resource/8106/>). Mi buen amigo Manuel Garrido Sánchez localizó y ha transcrito el certificado de defunción en Málaga. Gracias al P. Laureano Manrique, del Colegio de San Agustín en Málaga, conocimos el contenido del borrador de la carta en latín de M. La Gasca a P. Schousboë (ca.1815). Carlos Fernández, de la Real Academia Nacional de Farmacia, colaboró buscando información en el archivo y biblioteca institucionales. Igualmente, han resultado de gran utilidad otras bases de datos digitales en internet, como la de la biblioteca del Real Jardín Botánico de Madrid (<http://bibdigital.rjb.csic.es>), hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España (<http://hemerotecadigital.bne.es>), Herbarios de Ginebra (<http://www.ville-ge.ch/musinfo/bd/cjb/chg>) y los repositorios digitales españoles en Hispana (<http://hispana.mcu.es>). Al Dr. A. González Bueno por la revisión crítica del manuscrito inicial.

NOTAS

- 1 M. Willkomm y P. Prolongo. 1846. El artículo está firmado por Willkomm en diciembre de 1845, en Gibraltar. Tras una breve presentación suya incluye las “Noticias biográficas sobre F. Hänseler”, redactadas por Prolongo, y finaliza con información propia sobre el herbario y publicaciones del colega bávaro.
- 2 En relación al restrictivo específico *Haensélerus*. F. Muñoz Garmendia, M. Martínez Pastor y M. Laínz. 2009. IV: 603.
- 3 Certificado de defunción de Félix Hänseler (Archivo Municipal de Málaga. Registro Civil de Muertos de la ciudad de Málaga [Período: 1/1/1841 a 4/3/1842]. Libro nº 1º (Volumen, 52: folio 1.132). En ese documento consta como apellido materno el de Lleganés (sic) en lugar del que citaron Prolongo y Willkomm (Teger, también falso). El año definitivo de nacimiento es 1780 (*vide infra*) y los 61 la edad defunción. Erraron Prolongo y Willkomm (Op. cit. nota 1), pues señalaban 1767 (a la edad de 69 años), y M. H. Baillon (1891. Tomo 3: 4), quien indicaba que murió a los 65 años, lo que le haría nacer en 1776.
- 4 Fueron sus padres Johann-Balthasar Henseler/Hänseler (h. 1742-1808), natural de Durach, y Ana-Maria Jeger/Jäger (inscrita con el apelativo de Jägerin, 1748-1794), nacida en Eggenberg, Waltenhofen. Se casaron en Durach (20/4/1779) y allí nació su hijo Félix al año siguiente (bautizado el 22/12/1780), quien siendo adolescente sufrió el temprano fallecimiento de su madre (28/12/1794). En menos de cinco meses su padre volvió a casarse (19/5/1795, con Francisca Dickin, de Überbach); y quedaría nuestro biografiado huérfano cuando expiró su progenitor trece años después. [Hemos podido elaborar esta síntesis a partir de los imprescindibles datos originales procedentes del Archivo diocesano católico del obispado de Augsburgo (Baviera), que nos han sido facilitados muy amablemente por el Dr. Erwin Naimer, quien ha consultado pacientemente diferentes libros (de bautismos, matrimonios y defunciones) del período 1748-1808, de las antiguas parroquias de Durach y Waltenhofen, Kempten].
- 5 Teodoro Reding von Biberegg (1755-1809), su primera llegada a Málaga acaeció en 1803, tres años después fue nombrado gobernador militar y corregidor político de la ciudad [Anónimo. 1817]. Entre los oficiales españoles que participaron en la batalla de Bailén encontramos citados en ese libro al capitán Bartolomé Boutelou (suponemos emparentado con los botánicos hispano-franceses) y al coronel Francisco Javier Abadía, años después impulsor del malagueño “Jardín Botánico Experimental de Aclimatación” del camino de Churriana (1821-ca. 1841), conocido popularmente como ‘Jardín de Abadía’, y vicepresidente de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga.
- 6 Clemente y Hänseler “en 1808 fueron de opinión, que el árbol designado por Lamark con el nombre de *Pinus maritima*, era otra especie [el Pinsapo], si bien no hallándolo en flor no pudieron clasificarlo”. Según Pablo Prolongo, en documento transcrito por Garrido y Pérez-Rubín (2011: 244).
- 7 Según R. Casares López (1932), farmacéutico malagueño, que al finalizar sus estudios de doctorado (1928), investigó en archivos y bibliotecas buscando datos sobre boticarios malacitanos de los siglos XVIII y XIX. Fue auxiliado en sus indagaciones por el abogado Narciso Díaz de Escovar y el farmacéutico Félix Pérez Souvirón.
- 8 S. R. Clemente. 1807. Esta fue su primera publicación y firmó la presentación de la misma el 1/3/1807. Afirmaba haber estado antes en la capital malagueña para documentarse sobre Agricultura: “En Sanlúcar, en Málaga y en Granada, por todas partes he corrido en pos de noticias y de libros, y en Madrid he pasado meses enteros [...]” [*cf.* p. 91]. En esa fecha tenía Clemente en su herbario de algas “cerca de 200

- especies colectadas por mi mismo en la costa de Andalucía, desde la embocadura del Guadalquivir hasta la raya de Murcia”. Cita a sus tres colaboradores gaditanos (A. Cabrera, F. Flores y J. Heredia), pero a ningún malagueño [cf. pp. 283 y 312-314]. Aun cuando pudo conocer a Hänseler antes de marzo de 1807, éste no se habría destacado aún en los estudios de las macroalgas, motivo por el cual no le citaría como informante.
- 9 Archivo del Real Jardín Botánico (ARJB), signaturas: ARJB, 1,58,3,12 y ARJB, 1,58,3,13; son dos cartas (21 y 25/6/1806) respondiendo a Clemente sobre asuntos agronómicos: Yepes le envió tres espigas de cada una de las cinco variedades locales de trigos, con indicación de sus nombres comunes “y su historia sacada de los informes que he tomado de los labradores de muchos años”. Las mejores viñas se consideraban las de los montes de Málaga (algunas se suponen plantadas por los moros). Sigue ocupándose de las características del terreno, técnica local del plantío y rendimientos, en arrobas de vino y aguardiente, para las dos variedades preferidas (“Pero Ximen” y “Jaén”); se producirán unas 900.000 arrobas (según la contaduría de los diezmos de la Iglesia). Además estaba preparándole un envío con muestras petrográficas (mármoles y ‘espejuelo’ del Torcal de Antequera, productos volcánicos de las últimas erupciones en Italia) y “una concha de erizo marino rara”. Clemente utilizó parte de esta información en su *Ensayo sobre las variedades de la vid común* publicado el año siguiente, pero no cita a su informante.
 - 10 Francisco Antonio Zea (1766-1822), científico criollo, fue director del Real Jardín Botánico de Madrid (1804-1809) y llegó a Málaga en 1811, como prefecto. J. Pérez-Rubín, A. Acosta y Garrido, 2010: 229). 2010 [cf. p. 229]. Muñoz Capilla informaba a Hänseler el 24/1/1815: “En Cádiz vi una colección de libros que por dirección de Zea iban a América, y los interceptó el gobierno. Había cosas muy buenas. Las obras de Hedwig, las de Bulliard, con estampas perfectamente iluminadas”. En 1816 seguía el malagueño interesado por la suerte de ese colega y preguntó a La Gasca: “¿Nuestro D. Francisco de Zea donde está?. Desde que se fugó de Vitoria no he vuelto a saber nada de él” (ARJB, signatura: 1,56,7,2 [9/10/1816]).
 - 11 Extractamos tres cartas transcritas por A. Gil Albarracín (ed. (2002: 64-66). Durante la etapa afrancesada de Clemente, éste estuvo en Málaga de secretario del prefecto Zea, y ambos trabaron amistad con Hänseler (“aficionadísimo a la botánica”) y se lo “hicieron conocer o, por decir mejor, fueron ocasión de que le conociese” el canónigo gaditano Antonio N. Cabrera (1762-1827) [Carta de éste a M. La Gasca (Cádiz, 1/12/1813)]. Cuando Clemente quiso reincorporarse al Real Jardín Botánico tuvo que someterse al proceso de depuración decretado por las Cortes de Cádiz en 1812. Como en Málaga había llevado una vida retirada pocos se acordaban de él dos años después, le tranquiliza al respecto su amigo hispanoalemán, conforme le escribe a La Gasca (26/8/1814): “Según me avisa el buen Haenseler mi justificación se hará en Málaga perfectamente, pero se necesita para ella algo de tiempo. No se ha pedido allí ningún informe sobre mí. Mi vida fue allí tan retirada que, según dice Haenseler y yo me lo sabía ya, nadie me conoce allí ni mi nombre por mal, y pocos me conocen por bien”. Meses antes Bauzá le había propuesto a Clemente (18/2/1814) participar como botánico en la comisión del plano topográfico de la provincia de Cádiz.
 - 12 ARJB, signatura 1,23,4,4 (28/8/1811). Carta de Clemente a La Gasca. “Plantas de Granada a Málaga” son ocho páginas, escritas por ambas caras, de listados a dos columnas, por orden alfabético, de nombres de especies. “Los meses en que florecen van anotados con letra”. “Las que llevan + van ya en la Flora”. La última página (“Suplemento”): “De la playa de Levante”: es relación de siete algas, con interrogantes.
 - 13 “En Málaga, en la Botica que llaman de la Espartería, cuyo dueño es un tal Santaella, se halla de oficial un suizo [alemán], que habiendo venido a servir en el ejército, le dejó al principio de esta rebuxina [rebujina= alboroto del vulgo] y se puso a boticario, porque en su país había tenido algunos principios de esto. Se llama D. Félix Henzeler [sic]” [Carta de A. Cabrera a M. La Gasca (Cádiz, 1/12/1813), transcrita por Gil Albarracín, 2002: 64].
 - 14 Documentación conservada en el Archivo del Convento de los Agustinos Filipinos de Valladolid. Hemos extraído la información de cinco cartas de 1814 (14/9, 16/11 y 17/12) y 1815 (19/8 y 9/9), publicadas en 1884 por el P. Conrado Muñoz Sáenz (Muñoz Capilla, 1884, cf. 7: 548-551 y 8: 26-31). M. P. Graells conocía esta documentación, según consta en anotaciones manuscritas, sin datar, pero no citaba su publicación: “La correspondencia con el reverendo padre José de Jesús Muñoz Capilla, religioso agustino misionero en Filipinas, con Mariano La Gasca, data del 9/5/1815 hasta 1837, y continuó durante la emigración a Inglaterra hasta que murió en Barcelona. También mantuvo correspondencia botánica con D. José León y D. Félix Haenseler, de Málaga. Colmeiro no tuvo noticia de este fraile agustino botánico ni de su correspondencia con los dichos” [Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Fondo M. P. Graells. Caja nº 5. Exped. 1/caja 15].
 - 15 La *Synopsis Methodica Lichenum* de Acharius, “publicada en octubre de 1814, llega pronto a nosotros, a través del algólogo sueco C.A. Agardh, quien mantenía contactos con F. Haenseler [...]. [Éste] dispuso del texto, y se lo envió a M. La Gasca, antes de junio de 1817”. [A. González Bueno y V. J. Rico, 1991]. Los autores estudiaron el contenido de seis cartas sobre liquenología que dirigió F. Hänseler desde Málaga a M. La Gasca, entre enero de 1815 y junio de 1817 (6/1/1815, 26/4/1815, 24/5/1815, 6/9/1815, 4/6/1816 y 18/6/1817). Sobre los orígenes

- de la liquenología europea véase P. Frödén (2009).
- 16 ARJB, signatura 1,56,7,5 (18/2/1815). Remite semillas del *Ulex australis* Clemente y pide flores de la *Tilia europea*, “aunque no fuera más que una o media libra, como también un poco de la *Mentha piperita*”. ARJB, signatura 1,56,7,7 (24/5/1815): “En la última remesa de semillas que hice mandé una legumbre de un árbol del sitio llamado Teatinos, ahora acabo de verle en flor y veo es la *Catalpa ternifolia* Cav.”.
 - 17 ARJB, signatura 1,56,7,16 (4/10/1820): “Le suplico no se olvide mandarme algunas raíces tuberosas y bulbos, pues es el tiempo de plantarlas, así como algunas semillas jardineras. En el mesón de la Ursula, calle de Toledo, paran los ordinarios de ésta [ciudad], y van a cada momento”. En el coetáneo *Diario de Avisos de Madrid* se anunciaba un tal José Bueno en dicha posada madrileña: “ordinario de Málaga, con caballerías mayores y menores: admite pasajeros y arrobas para dicha ciudad de Málaga y su carrera”.
 - 18 ARJB, dos cartas: Sobre un envío de cereales (4/6/1816. ARJB, signatura 1,56,7,11), y remite muestras de trigos (18/6/1817. ARJB, signatura 1,56,7,13).
 - 19 ARJB, signatura 1,56,7,9 (6/9/1815): “Antes de ayer llegué de vuelta del viaje a la sierra Tejada. Que cosas tan extrañas y hermosas se encuentran en ella [...]. Recogí plantas bien raras y nuevas para mí, entre los árboles he encontrado [...]. En fin, habré traído 60 a 80 especies diversas, las que iré determinando conforme pueda, y las que no pueda Ud. allá lo hará, que ya pronto irán [...]”.
 - 20 ARJB, signatura 1,56,7,7 (24/5/1815), detalla obras botánicas antiguas que están a la venta en Málaga.
 - 21 Borrador de la carta, escrita en latín, de M. La Gasca a P. Schousboë (ARJB, signatura 1,57,5,29), sin fecha pero datable hacia 1815, año en el que el danés recolectaba algas en Marruecos. Podemos resumirla gracias a la traducción que nos ha facilitado amablemente el P. Laureano Manrique: “Ayer recibí una carta de mi amigo D. Félix Haenseler, expedida en Málaga, por la que me entero de que sigues viviendo en Africa, lo que me llena de alegría, pues durante casi un sexenio completo, en que nuestra España ha sufrido tantos y tantos males, nada he podido saber de ti, nada del resto de botánicos, ni de mis amigos profesores”. Comenta el español sus tareas médicas (en hospitales del Ejército segundo, en Jaén, Granada, Murcia, parte de Valencia y la Mancha), que simultaneaba recogiendo plantas, con hambre, desnudez y fiebre; pero “consiguiendo describir plantas muy raras y recogiendo semillas”; apunta su traslado a Madrid y su nombramiento de director del Jardín Botánico, muy abandonado, pero donde pueden verse plantas americanas y africanas. Escribe del hallazgo, en 1814, de una planta que llamó “*Chaenathophorae*” y la describe. Pide a sus “colegas de Europa” que le manden a Madrid las semillas que tengan y él les remitiría semillas y plantas secas, en particular cereales y leguminosas recogidas en España. Solicita que sus envíos de las plantas cultivadas en África vengan con sus nombres árabes, etc. etc. Termina señalando que, privado de correspondencia por tanto tiempo, pide a su amigo le informe lo que desde el año 1807 se ha descubierto en Europa y solicita noticias de los Jardines Botánicos de Estocolmo, Berlín y el *Hauniensis* de Copenhague.
 - 22 ARJB, signatura 1,56,7,6 (26/4/1815): le anuncia un envío de algas a Agardh, en Suecia, describe sus herborizaciones y solicita información sobre unas plantas remitidas.
 - 23 ARJB, signatura 1,56,7,10 (20/9/1815): “Mandaré con la primera ocasión al profesor Mertens *Las Amenidades* [...]”.
 - 24 ARJB, signatura 1,56,7,14 (10/10/1817): ha recibido de Schott “Las siguientes plantitas [...] de los alrededores de Algeciras y Tarifa”; es un listado de 10 nombres de especies.
 - 25 ARJB, signatura 1,56,7,16 (4/10/1820): le llegaron las semillas para Mr. Hornemaun y le encargó “a un capitán amigo que iba para Copenhague, para que este las entregue”.
 - 26 ARJB, signatura 1,56,7,8 (5/8/1815): “En este momento son las 10 de la noche, llevo de mi expedición a los baños de Carratraca [...], en el correo inmediato le daré a Ud. noticias de mi viaje”.
 - 27 ARJB, signatura 1,56,7,9 (6/9/1815): “Mucho me alegraría poder hacer la [*sic*] análisis de las aguas de este Reino de Granada, particularmente la de las de Vilo, que son muy frecuentadas y nadie ha tratado aun de analizarlas, y en estos alrededores hay diversas fuentes ya de aguas ferruginosas, ya de sulfurosas; pero para tales operaciones se necesita tiempo y medios, y uno y otro son para mí trabajosos”. Hasta 1826 no se presentaron las memorias técnicas sobre dichas aguas, realizadas por J. M^o Lunas y M. Palacio, y un par de años después concluyó la construcción del balneario y oratorio público [J. A. Rodríguez. 1994: 226].
 - 28 *Gaceta de Madrid* (04/07/1816): 701-702. Considerada la abundancia de aguas minerales en España como “uno de los principales dones de la Providencia”, se trataba de evitar calamidades “demasiado frecuentes”: “Testigos son los infelices que acercándose a aquellas fuentes de salud con esperanza de alivio se arrojan con ansia, y encuentran solo un terrible aumento de dolores, y tal vez una muerte horrorosa por los atroces síntomas que la acompañan”. Esas plazas de “profesores” (concedores “de las virtudes de sus aguas y de la parte médica necesaria”) se proveerían por oposición y no se exigía el título de médico, pues se valoraría “particularmente la aptitud y capacidad de los aspirantes para adquirir el conocimiento químico de las aguas, y de lo demás concerniente a su aplicación”. Los seleccionados debían residir en el lugar y gozarían de una asignación de 5.000 reales anuales, pagados con fondos locales, con la obligación de asistencia gratuita a los pobres, pero permitiendo el cobro a los enfermos pudientes.

- 29 ARJB, signatura 1,56,7,15 (3/12/1817): “Remito a Ud. este producto mío así cual es, uno es para Ud., otro para mi amigo D. Simón [Clemente], y los otros cuatro para quien Ud. estime, si quiere entregará Ud. uno al médico que está encargado de los baños de Andalucía”.
- 30 El Ayuntamiento malagueño concedió al conde de Teba el permiso para construir, en sus terrenos contiguos a las albercas públicas, una modesta instalación de baños en 1817. Se nombró una comisión municipal *ad hoc* compuesta por dos facultativos (José Salamanca y José Mendoza) “y el licenciado Félix Haenseler, profesor de química”. Éste aplicó “al análisis de estas aguas los preceptos de Fourcroy (fruto de la química neumática y de los descubrimientos de Lavoisier, Berthollet y Morveau) consiguiendo cuantificar los gases del manantial. Es además el primero en analizar los copos gelatinosos que flotaban en el agua” (Rodríguez, 1994: 162 y 185). En mayo de ese año se promulgó el reglamento “para todas las aguas y baños minerales de España”, donde se fijaba el sueldo de 8.000 reales para los directores de baños minerales (“asilos de la humanidad doliente”) que aprobaran la correspondiente oposición, a la que únicamente podía presentarse el que poseyera “el título de médico dado por el Gobierno legítimo”. Al carecer de esa titulación, Hänseler quedaría excluido de la posibilidad de dirigir las instalaciones públicas de Carratraca. Precisamente sobre los médicos mostraba una actitud reformista en su folleto coetáneo, exponiendo abiertamente sus quejas contra algunos de ellos: “Los más de los facultativos que allí van es a lucrarse, y acompañando a sujetos que solo tratan de divertirse. Las señoras han hecho moda el ir a estos baños, que entre el vulgo tienen fama de fecundos, y exigen con frívolos pretextos que los profesores se los ordenen [...]” [Haenseler. 1817: 14].
- 31 Su publicación efectiva se realizó 20 años más tarde, por E. Boissier (*L. clementei* Haenseler ex Boiss. *Elenchus* 69, 1838) [Devesa y Viera, 2001: 273].
- 32 *Digitalis laciniata* Lindl. y *Lapiedra Martinezzi* Lag. Según M. Willkomm y P. Prolongo, *Op. cit.*, p. 308.
- 33 *Crónica científica y literaria*, 81: 2-3. Madrid, 6/1/1818. Bajo el epígrafe de “Química aplicada a la medicina” se describe la obra. “Se trata de unos baños de que se hace el mayor uso en Andalucía”; considera que en los resultados sobre el “análisis químico de las aguas [...] se deja ver la destreza y sabiduría del autor en las delicadas operaciones que su empresa requería”. Se detiene el comentarista en la segunda parte de la obra (*Observaciones médicas sobre su aplicación*): “El autor empieza por varias reflexiones, que no serán muy agradables a los médicos rutineros y complacientes, ni a las damas que hasta en el uso de baños minerales se someten a los caprichos de la moda. El autor condena la generalidad con que se prescriben las aguas de Carratraca para todas las dolencias, aun las mas envejadas e incurables, y determina los casos en que les parecen útiles [...]. También se manifiestan los casos en que son perjudiciales”. Sobre las páginas de Ciencias Naturales: “Esta obra concluye con las listas de los vegetales y fósiles que se hallan en los baños de Carratraca, trabajo utilísimo que además de contribuir a la deseada obra de una Flora Bética, puede dar indicaciones importantes para hallar aguas análogas”.
- 34 Los dos primeros directores titulares en Carratraca ejercieron ese puesto con el carácter de propietarios: Juan de la Monja y Eduardo Henares (“nombrado éste mientras aquel estaba impurificado” políticamente). Durante poco tiempo desempeñó la plaza el interino Antonio Verdejo y el tercer titular fue José Salgado [Salgado. 1860: 39].
- 35 J. Monja. 1818. Folleto firmado en noviembre de ese año. El autor (ex médico “de los reales ejércitos”) señala en las primeras páginas que sus análisis previos son de 1817, “reiterados” en 1818 y añadiendo ahora observaciones médicas.
- 36 Monja, 1818: 8-13: “Reduzco a la clase de Linneo los vegetales que me ha suministrado [*sic*] este recinto de los baños, útiles en la medicina, y a continuación de los nombres comunes pongo los del mismo autor”.
- 37 Monja, 1818: 14-15: “En esta parte de historia natural me he propuesto [...] manifestar entre los reptiles é insectos que aquí se hallan, aquellos que tienen relación con la medicina, ya empleados como remedio, o evitados por sus malas cualidades”.
- 38 Monja, 1818: 7-8: hierro, dolomita, greda blanca, etc.
- 39 Salgado (1860) incluye “Plantas que principalmente componen aquella Flora” (pp. 86-94). Reconoce el autor que había sido ya estudiada “una buena parte por el señor Henseler, no me es posible incluir todas las plantas que hasta ahora he recogido por no haberlas todavía determinado. [...] Sin embargo de que me había propuesto expresar al describir la Flora la distribución que se advierte en los vegetales que la forman con arreglo a su exposición y altura, la premura con que realizo este trabajo me obliga a limitarme a su enumeración”.
- 40 Salgado (1860: 94-96). Sobre la fauna reconoce sus limitaciones: “Dificultades consiguientes al desempeño de las atenciones preferentes de mi destino y a las condiciones del país, no me han permitido dedicarme al estudio de la Fauna, en la que tampoco puedo por la misma razón citar algunas especies más” Salgado (1860: 86); aporta un listado faunístico de mamíferos, aves, reptiles, insectos y moluscos.
- 41 Según el certificado de defunción (cf. nota 4), cuando falleció Hänseler, en 1841, ya había envejado.
- 42 El mismo año en que Clemente fue elegido diputado a Cortes. Decreto XCII (8/11/1820): *Carta de ciudadano a D. Félix Henseler* [*sic*], *natural de Baviera*: “Las Cortes, usando de la facultad que se les concede por la Constitución política de la monarquía española, y atendiendo a que en D. Félix Henseler, natural de Durach, reino de Baviera, y vecino de Málaga, concurren las calidades que prescribe el

- artículo 20 de la misma Constitución, han venido en concederle carta de ciudadano de todos los dominios de esta Monarquía”. Madrid 8 de Noviembre de 1820. Firman Josef María Calatrava, presidente, y los diputados secretarios Marcial Antonio López y Miguel Cortés. En: *Colección de los decretos y órdenes generales de la primera legislatura de las Cortes ordinarias de 1820 y 1821*. Tomo 6: 360. Madrid, 1821.
- 43 “Extracto de una memoria sobre la elaboración del jarabe de ipecacuana. Parte I. Descripción de las diversas especies de ipecacuanas”. *Periódico de la Sociedad Médico-Quirúrgica de Cadiz*, 3: 92-105. 1822 (fide Colmeiro, 1858: 53). Esta especie vegetal (*Cephoelis ipechuanha* Rich.) procedía de las selvas de Brasil. En ese siglo se había descubierto que su raíz contenía cantidades importantes del alcaloide denominado emetina, que le confiere su carácter vomitivo (emético) (Puerto, 1997: 339).
- 44 Prolongo “entró en 1823 como aprendiz en la Farmacia que tenía instalada en Málaga Félix Haenseler [...]. Este farmacéutico bávaro le recomendó a S. R. Clemente y a M. La Gasca cuando en 1825 marchó a Madrid a estudiar botánica y farmacia” [L. Carrillo, M. D. Ramos y J. Castellanos. 1984: 117-118].
- 45 Silva (1992).
- 46 Bellón (1940). En un estudio posterior del mismo autor, analizando las papeletas sobre algas de la inédita *Flora Bética* de Clemente, afirmaba que éste investigó sobre la materia al menos hasta 1818. Hänseler aparecía citado en dos especies (*Ulva sinuosa*. Forsk y *Fucus helminthocortos*. Haens. Decand.) y, en conjunto, encontró 27 citas de Clemente referidas a Málaga capital y ocho para Marbella (Bellón, 1942).
- 47 ARJB, signatura 1,56,7,11 (4/6/1816). “De un día a otro espero un barco danés que me trae 100 especies de musgos y 80 de líquenes, y el *Synopsis Lichenum* de Acharius”.
- 48 ARJB, signatura 1,56,7,6 (26/4/1815).
- 49 Cremades (1993) pone, como ejemplo, cuatro taxones concretos enviados por Hänseler, en su grafía original: *Conferva gaditana*, *Fucus confervoides* var. *macrocarpus*, *Tremella rugosula* y *T. cerina*.
- 50 Manteniendo la nomenclatura original: *Cystoseira concatenata*, *Sargassum vulgare*, *Zonaria dichotoma*, *Spherococcus multipartitus*, *Spherococcus corneus*, *Spherococcus muscififormis*, *Liagora viscida*, *Codium tomentosum* y *Ectocarpus laetus*.
- 51 Patrik Frödén, comunicación personal (20/9/2012).
- 52 Laza Palacios (1942).
- 53 Bellón (1940).
- 54 Conde (1992).
- 55 En el actual Herbario MGC de la universidad de Málaga se custodian 267 pliegos históricos de algas, procedentes mayoritariamente de la donación de la SMC (194 ejemplares). Le siguen en importancia las donadas por el Laboratorio Oceanográfico de Málaga del IEO (39) [Cálculos del autor a partir de las tablas recibidas de José García-Sánchez, conservador del Herbario MGC]. En éste, el número total de pliegos testigos asciende a más de 81.000, correspondiendo 5.400 a las algas (322 géneros / 922 taxones) [http://www.mgc.uma.es].
- 56 ARJB, signatura 1,56,7,4 (6/1/1815).
- 57 ARJB, signatura 1,56,7,7 (24/5/1815): “La ichtthyología de Risso no he logrado pues no se encontró en Marsella, y el amigo encargado de ella escribió a Paris pero en este tiempo se fugó por las circunstancias políticas de aquel país y así paciencia hasta mejor ocasión”.
- 58 ARJB, signatura 1,56,7,6 (26/4/1815).
- 59 Cabrera envió a Clemente una *Lista de los Peces del Mar de Andalucía* con su carta del 25/2/1826 (ARJB, signatura 1,57,9,4). El listado ictiológico fue reeditado en 1887 por la Real Academia de Ciencias de Madrid junto con una “Memoria de los Peces del Mar de Andalucía: autógrafo inédito del magistral Cabrera, que da a luz anotado [...] (Graells, 1887). Indicaba Graells que en esa memoria se describen los peces de la lista, “la que de un modo casual había venido a mis manos [...] hace años”. En los nombres vulgares no se concretan los habituales en el golfo de Cádiz o en el Mar de Alborán. Únicamente se consignan 17 nombres vulgares de peces en Málaga [y otros tantos de Cádiz] “que no se han podido examinar ni determinar, y aunque muchos podrán ser sinónimos entre sí, y con los ya determinados, pero parece que deben incluirse algunas especies o variedades distintas”. El catedrático A. Machado Núñez (1815-1896) también tenía una copia de aquella *Lista*, que amplió en su monografía ictiológica de 1857 sobre el golfo de Cádiz y río Guadalquivir.
- 60 Cartas de Cabrera a Clemente transcritas por P. Martín Ferrero. 1997. Correspondencia de los días 4/3/1817 y 25/6/1817.
- 61 Martín Ferrero (1997). Carta de Cabrera (9/4/1826). También comenta que Hänseler le prestó la obra ictiológica de su paisano M. E. Bloch (1723-1799). Este médico y naturalista bávaro publicó 12 volúmenes sobre la materia (*Allgemeine Naturgeschichte der Fische*, 1782-1795).
- 62 ARJB, signatura 1,56,7,16 (4/10/1820): “En caso de salir el Plan de Instrucción Pública, no tendría inconveniente el hacer la oposición que me indica, pero en tal caso quisiera una breve instrucción de Ud. lo que se ha de hacer, pues obras de esta materia tengo pocas, pues si fuera solo de ichtthyologia y ornitologia me sería fácil emprender alguna cosa y aun en los cuadrúpedos, pero en la entomologia estoy escaso en obras y por consiguiente en su teoría”.
- 63 De la colección de cartas referenciadas en la nota 14.
- 64 Martín Ferrero (1997). Cabrera disponía de una lista de los peces y testáceos marinos (16/12/1825); le envió a Clemente datos de peces (morena, congrio o saño, emperador) y le avisa de error de imprenta en la *Lista* publicada (20/3/1826) y de que el besugo se describió en las *Actas de la Sociedad [¿Económica o Médico-Quirúrgica?] de Cádiz* y ofrecía hacer

- láminas de las numerosas especies gaditanas de Espáridos. Se han publicado los “*Nombres vulgares de peces del mar de Andalucía*” Martín Ferrero (1997: 311-312), aunque con una quincena de pequeños errores de transcripción.
- 65 Dos cartas fechada en Málaga, el 22/11/1826 (ARJB, signatura 1,58,1,22) y 9/12/1826 (ARJB, signatura 1,58,1,23).
- 66 Martín Ferrero (1997) Hänseler “Ha dado en vino, ya se ve como suizo y viviendo en Málaga, se ha arruinado, se ha abandonado, y así lo tengo por inútil” (16/12/1825); dos meses después: “De Haenseler nada he sabido [...], siento su pérdida” (25/2/1826); “Haenseler no me ha contestado a mi tampoco” (21/11/1826).
- 67 González Bueno (2010). Varios libros de este boticario se encuentran actualmente en la Biblioteca Pública del Estado-Biblioteca Provincial de Málaga (Pérez-Rubín, Acosta y Garrido, 2010).
- 68 Fue autor de varias traducciones: del inglés los *Principios de Química básica llevados a la práctica* de Thomson, un trabajo francés sobre drogas (“que corrigió y completó con la adición de nuevas plantas medicinales españolas”). Seguidor de las investigaciones de Dumas y Berzelius, comenzó a redactar un manual de Estequiometría (Devesa y Viera, 2001: 273).
- 69 Málaga, 22/11/1826 (ARJB, signatura 1,58,1,22) y Málaga, 9/12/1826 (ARJB, signatura 1,58,1,23).
- 70 “En este último viaje he encontrado en Alpendeire hermosas piedras litográficas y una *Erica* muy preciosa [...]. En Marbella y otras partes de la Serranía empiezan a trabajar hierro, su calidad es la mina de hierro magnético. No lejos vi las minas de grafito de Marbella, se ha descubierto una de cobre piritoso muy abundante pues la beta tiene cerca de dos varas de ancho [...]. De las plantas le formaré a Ud. más despacio una lista, y al mismo tiempo sacaré ejemplares para Ud. De la dolomita no tengo ejemplar pero mandaré por ello” (ARJB, signatura 1,58,1,22).
- 71 “La sierra Tejeda no se diferencia mucho en altura a la sierra Nevada, las nieves fuertes empiezan a caer por lo regular en enero y siguen hasta el mes de abril y mayo, cuando la recogen en los ventisqueros para encerrarla y conducirla en los meses de estío a ésta [Málaga] y a Gibraltar. Respecto la parte mineralógica no sé háyase encontrado hasta el presente más que en Arenas del Rey, un fósil combustible que en mi entender es un lignito muy abundante, pero no es carbón de piedra; luego en la misma cordillera hacia Nerja se encuentra alcohol pero es muy superficial, pues el núcleo todo es gneis, sienita y granito, y solamente las capas exteriores son cal primitiva” (ARJB, signatura 1,58,1,23).
- 72 “La propagación de la cochinilla no va mal, aunque hasta el presente no han hecho más que enviar arriba y abajo crías [...]. Veré en nombre de Ud. a ese Sr. Carraso, así como al Sr. Ordoñez” (ARJB, signatura 1,58,1,23).
- 73 “Pd.- Hallazgo importante: Un tal Webb, naturalista inglés ha hallado junto a cabo de Gata, silvestre, una *Stapelia*, y creer ser la *hirsuta*, la tengo plantada, sigue bien, y verá cuando esté en flor [...]. Digo que la *Stapelia* del cabo de Gata será la *hirsuta*, pues Desfontaines la ha encontrado cerca de Argel y cuya obra tengo” (ARJB, signatura 1,58,1,23).
- 74 “¿Tiene Ud. el *Prodomus* de Decandolle [sic]?. He visto los dos primeros tomos, cita a cada paso a Lagasca. Ya hace tiempo que no he mandado por obras, estoy esperando el *Species Algarum* de Agardh, en el que me ha hecho bastante honor con sus citas” (ARJB, signatura 1,58,1,24).
- 75 ARJB, signatura 1,16,6,7 [sin fecha]. La relación incluye unas 280 especies silvestres y cultivadas principalmente de la ciudad de Málaga (Paseo del Muelle, playas de Levante y de S. Andrés, jardín de Reding, etc.) y alrededores (entre otros: camino de Churrana, “montes circunvecinos”, La Caleta y campos tras la Trinidad). Hay otros tres documentos con igual fecha dudosos: ARJB, signatura 1,16,3,5: es una breve lista de algas con la mayoría de los nombres tachados; ARJB, signatura 1,16,6,6: catalogado como “Apuntes sobre la provincia de Málaga”, son dos cuartillas con breves anotaciones sobre sus visitas a Ronda, Sierra Bermeja, Genalguacil, Alpendeire y Benaolán; ARJB, signatura 1,16,6,7: siete cuartillas fechadas un 23 de agosto, en Antequera, con información botánica y mineralógica del Torcal.
- 76 Una R. O. de 9/5/1827 pedía informe sobre los Baños de la Fuente Hedionda a la Junta Suprema de Medicina. Se encargó de los estudios prácticos a Hänseler, incluyendo el análisis de las aguas. Al año siguiente se fueron ocupando, sucesivamente, de la asistencia médica en ese balneario los sanitarios titulares de Casares, Manilva y Estepona. En septiembre de 1829 la Junta decidió no recomendar la creación de la plaza titular de médico-director por considerar que aquellas aguas eran idénticas a las de Carratraca, estaban en la misma provincia y se desaconsejaba gravar más los fondos de propios (Rodríguez, 1994: 251).
- 77 ARJB, signatura 1,58,1,24: nota de F. Hänseler, sin fecha ni lugar.
- 78 Boissier incluyó en él a la manzanilla de Sierra Nevada en 1838 (*Haenselera granatensis*, actualmente *Rothmaleria granatensis*), aunque ese nombre genérico resultaría ilegítimo pues ya lo había acuñado La Gasca para una Umbellifera (Devesa y Viera, 2001: 103). Véase la figura adjunta con esa especie y otras dos dedicadas y publicadas por Boissier.
- 79 Willkomm cita a *Barkhausia haenseleri*, *Teucrium haenseleri*, “entre otras”. Véase la figura adjunta.
- 80 *Biblioth. Universelle Genève*, 2 (13): 401-410. Finalizaba con descripciones latinas abreviadas de 17 “espèces prises dans les différentes familles et dont je donne ci-après les phrases spécifiques à la suite de celle de l’*Abies pinsapo*”. La versión española de esa publicación, sin las descripciones taxonómicas, puede consultarse en Barbey (1996). Es una traducción, con gran cantidad de información complementaria, de la

- edición francesa (1931) del libro de ese nieto forestal de Boissier. No se cita otra expedición al área, en ese último año, ejecutada por el ornitólogo germano Leo von Boxberger, residente en Málaga, quien publicó sus resultados en Alemania: *Über gegenwart und zukunfft der pinsapotanne in Andalusien* [Sobre el presente y futuro del pinsapo en Andalucía] (Garrido y Stixy, 2003).
- 81 Conocemos dos versiones con ese título abreviado: “Notice sur L’*Abies pinsapo*”, la publicada en marzo de 1838 en la revista *Annales des Sciences Naturelles*, 9: 167-172 (Garrido y Pérez-Rubín, 2011) y la tirada aparte como folleto de 12 páginas [Biblioteca del RJB].
- 82 Extractamos los primeros párrafos de éste: “Examinando en abril de 1837 algunas plantas recogidas en sierra Bermeja, cerca de Estepona, por el Sr. Haenseler, quien cultiva con éxito la botánica en Málaga, he encontrado, entre ellas, una rama de conífera cuyas hojas, extremadamente cortas, espesas, casi setiformes, me llamaron la atención [...]. Pregunté los detalles al Sr. Haenseler quien me dijo que el árbol en cuestión formaba bosques en lo alto de Sierra Bermeja, y que era conocido en el país con el nombre de pinsapo, que jamás lo había encontrado con fructificación [...]. Quince días más tarde estaba en Estepona, visité sierra Bermeja [...]. Busqué, inútilmente, las fructificaciones en el árbol o a su pie. Un lugareño me ha informado que las piñas comienzan a crecer al final del verano, después se rompen y caen en invierno, no encontrándose hasta el año siguiente traza alguna de las mismas [...]. De vuelta de los Alpes de Granada, al final de septiembre, he propuesto al Sr. Haenseler un paseo por la Sierra de la Nieve. Una vez en Yunquera, al pie de la montaña [...]. Dado que me ha sido imposible observar los órganos masculinos y femeninos de la época de la floración, no puedo hablar de ellos. Espero completar más adelante esta laguna, gracias a la colaboración de mis amigos de Málaga” (Barbey, 1931 [1996]: 49-51).
- 83 Su agradecimiento al conjunto de colaboradores españoles comienza con los malagueños Hänseler y Prolongo “qu’on apprendra à connaître dans cet ouvrage, auquel ils ont fortement contribué par leurs communications, et qui, avec une ardeur et une persévérance dignes des plus grands éloges, ont bien voulu entreprendre, à ma prière, pendant les deux années qui ont suivi mon voyage, des excursions fatigantes et souvent de longue durée, pour compléter la Flore si intéressante des provinces de Málaga et de Ronda, où ils ont trouvé bien des espèces qui m’avaient échappé. L’herbier de M. Haenseler, formé longtemps auparavant et qu’il voulut bien parcourir avec moi, m’a fourni aussi de précieux documents pour la même contrée” (Boissier, 1839-1845, 1: VI).
- 84 Únicamente se refiere al origen de su interés por visitar sierra Bermeja: “afin d’y observer un sapin dont j’avais vu une branche sans fruit dans l’herbier de M Haenseler à Málaga, et qui me paraissait être une espèce nouvelle. Tout le monde à Estepona connaissait, sous le nom de Pinsapo [...]” (Boissier, 1839-1845, 1: 49).
- 85 “D. Pablo Prolongo, botaniste aussi, jeune homme pleine d’avenir et d’intelligence, qui voulut bien s’associer de coeur à mes recherches et m’a puissamment aidé par ses communications, soit pendant mon voyage, soit depuis mon retour” (Boissier, 1839-1845, 1: 36-37).
- 86 “Grâce à l’amitié de MM. Haenseler et Prolongo, qui ont bien voulu graver, au printemps, la Sierra de la Nieve, et qui m’ont envoyé de bons échantillons et des notes précieuses sur les parties florales de cet arbre, je puis donner ici sa description complète et le figurer dans tous ses états” (Boissier, 1839-1845, 2: 586). Según Prolongo, fue él quien le remitió la descripción de los órganos florales: “en la primavera próxima, con cuyos datos obtenidos por mí quedó clasificado *Abies pinsapo*” (Garrido y Pérez-Rubín, 2011).
- 87 Encontramos un resumen de parte de esos datos termométricos de Málaga, citando a Hänseler, en A. Grisebach. 1875-1876. Tomo 1: 410 y 532.
- 88 González Bueno (2010). Sobre el actual *status* de esa especie y otras interesantes plantas andaluzas, principalmente de la provincia malagueña y alrededores, véase Cabezudo *et al.* (2010).
- 89 E. Boissier, 1839, Tomo 1, capítulo VI: 53. La primera cita oficial de ese mamífero en España fue la de Mariano P. Graells en la provincia de Madrid (1852), quien identificaba a esa especie de Linneo con la española descrita en 1842 por G. R. Gray (*Herpestes widdringtonii*, actual subespecie ibérica *Herpestes ichneumon widdringtonii*).
- 90 Cabezudo *et al.* (2010).
- 91 Barbey (1931 [1996]: 35).
- 92 *Catalogue des herbiers de Genève* (CHG). Conservatoire & Jardin botaniques de la Ville de Genève. <<http://www.ville-ge.ch/musinfo/bd/cjb/chg/>> [27/9/2012].
- 93 Aunque es muy amplio el intervalo temporal de las recolecciones de La Gasca (1801/1828) el 89% se concentran en el bienio 1806-1807 y en el año 1819 (162 ejemplares); la inmensa mayoría de los pliegos enviados son españoles, las exóticas están presentes en dicho bienio (Perú, Chile, Méjico, Guayana francesa, África y Siria) y en 1819 (Méjico, Uruguay, África del Sur, Egipto, etc).
- 94 Correspondientes a ocho especies: *Anchusa calcarea* Boiss., *Convolvulus tricolor* L. [*Prodromus* 9: 405 - n° 39], *Cressa cretica* L. [*Prodromus* 9: 440 - n° 1], *Erythraea ramosissima* Pers. [*Prodromus* 9: 57 - n° 1], *Euphorbia serrata* L. [*Prodromus* 15(2): 111 - n° 432], *Euphorbia chamaesyce* var. *canescens* (L.) Boiss. [*Prodromus* 15(2): 35 - n° 101], *Plantago macrorhiza* Poir. [*Prodromus* 13(1): 732 - n° 186] y *Thymelaea canescens* (Willd.) Endl. [*Prodromus* 14: 556 - n° 18].
- 95 *Prodromus*, 10: 109 - n° 18.
- 96 Estepa: *Onopordum nervosum* Boiss., *Orchis*

- papilionacea* var. *grandiflora* Boiss. y cuatro ejemplares de *Linaria oblongifolia* subsp. *haenseleri* (Boiss. & Reut.) Valdés.
- 97 Respectivamente: *Quercus mesto* Boiss., *Serapias lingua* var. *hirtula* Boiss. y dos ejemplares de *Anchusa calcarea* var. *glabrescens* Boiss.
- 98 “Haenseler” (*Galactites tomentosa* var. *integrifolia* Boiss.) y “Prolongo” (*Gagea polymorpha* Boiss. y *Carduus tenuiflorus* Curtis subsp. *tenuiflorus*).
- 99 “Prolongo & Haenseler”: *Centaurea malacitana* Boiss., *Gagea polymorpha* Boiss., *Onopordum nervosum* Boiss. y *Viola demetria* Boiss.
- 100 También conocido actualmente como monte de las Tres Letras o de La Victoria. 20-28/6/1838: “Haenseler, F. & P. Prolongo”: tres ejemplares de *Anthemis tuberculata* var. *discoidea* Boiss.
- 101 En 1839: 1) “Prolongo & Haenseler” (*Nardurus salzmannii* Boiss.). 2) “Haenseler”: ídem *Nardurus salzmannii* Boiss., *Iris filifolia* Boiss. y dos de *Anchusa calcarea* var. *scaberrima* Boiss.
- 102 Prolongo estuvo en esa Sierra entre 20-28/7/1838 y en 1839, aportando *Rhodanthemum arundanum* (Boiss.) B. H. Wilcox & al., *Myosotis refracta* Boiss. y *Viola demetria* Boiss. (ésta de Yunquera). Sólo una referencia de Hänseler en 1839 (*Myosotis refracta* Boiss.).
- 103 Un pliego de Alhaurín en 1838 (*Nardurus salzmannii* Boiss.) y, durante 1838-1839, un total de siete pliegos (tres taxones) de Antequera: *Linaria anticaria* Boiss. & Reut., *Linaria oblongifolia* (Boiss.) Boiss. & Reut. y *Scilla peruviana* L.
- 104 En su viaje de 1838, hacia Estepa, herborizó en Álora durante marzo-junio (*Gagea polymorpha* Boiss. y *Linaria anticaria* var. *angustifolia* Boiss. & Reut.) y en Gaucín-Casares (dos ejemplares de *Echium gaditanum* Boiss.).
- 105 De Carratraca aportó un par de *Biarum carratracense* (Haens.) Font Quer y de Alvinas del Alcornoque (Serranía de Ronda): *Molineriella minuta* subsp. *australis* (Paunero) Rivas Mart. y *Serapias lingua* var. *hirtula* Boiss.
- 106 Revisando las restantes referencias a plantas malagueñas del siglo XIX (“Málaga”) nos encontramos con un par de especies recolectadas por otros españoles: la nombrada muestra de *Quercus mesto* Boiss., sin fecha, aportada por Clemente; y *Viola demetria* Boiss. por el canónigo malacitano Salvador López. El mayor número de registros corresponden a los 31 ejemplares preparados por el propio Boissier en 1837 y los que obtuvo éste en su posterior visita de 1849 con G. F. Reuter, el conservador de su herbario [6 ejemplares/4 táxones: *Agrostis reuteri* Boiss., *Biarum arundanum* Boiss. & Reut., *Jasione montana* L. y *Carthamus lanatus* subsp. *baeticus* (Boiss. & Reut.) Nyman]. Las aportaciones más antiguas son las de P. Salzmann (dos ejemplares de *Nardurus salzmannii* Boiss. en 1825). En las últimas décadas del siglo aparecen el equipo compuesto por R. Huter, P. Porta y G. Rigo [1871/1879: *Juncus sphaerocarpus* Nees., *Juncus bufonius* L. y *Helictotrichon gervaisii* (Holub) Röser] y E. Reverchon, con una colección de 1888-1890 [9 ejemplares/6 spp.: *Juncus bufonius* L. var. *Bufonius*, *Juncus hybridus* Brot., *Juncus striatus* E. Mey, *Juncus inflexus* L., *Juncus striatus* E. Mey. y *Dipcadi fulvum* (Cav.) Webb & Berthel].
- 107 El mineralogista Felipe Naranjo Garza poseía una copia de ese manuscrito. Para diferentes autores (Maffey, Rúa Figueroa, Martínez Reguera y el Dr. Rubio) Hänseler fue un “eminente químico” Roldán y Guerrero, 1975: 570).
- 108 Willkomm confirmó que obtuvo una copia del mismo gracias a Prolongo y describe su estructura de doce capítulos: Sobre la topografía de Carratraca (1º). Descripción geo-oritognóstica de los alrededores (2º). Flora (3º. *Florula Carratracensis*, listado de 349 plantas siguiendo a De Candolle: 330 fanerógamas y 19 criptógamas) y fauna (4º). Descripción de los baños (5º). Propiedades físicas de cada fuente (6º y 7º, incluyendo observaciones termométricas). Análisis cualitativo (8º) y cuantitativos (9º-11º). Finalizaba con comentarios sobre el valor de las aguas minerales de aquel balneario desde un punto de vista fisiológico e higiénico (12º). Willkomm (312-313) resume la información correspondiente a una docena de las especies más destacadas: *Cardamine amplexicaulis* [ausente en el herbario haenseleriano], *Polygala linearis*, *Ulex australis*, *Sedum gracile* [ausente en el herbario], *Elaeoselinum lagascae*, *Asperula pendula*, *Lavandula lanata*, *Linaria clementei*, *L. violacea*, *Digitalis laciniata*, *Orobanche ulicis*, *Boissiera baetica* y *Arum carratracense*.
- 109 Se conserva este manuscrito, catalogado junto con unos *Apuntes sobre nombres vulgares de plantas usadas en Andalucía*, fechados el 31/12/1851 (ARJB, 1,88,2,3); pertenecieron ambos a Colmeiro, quien había afirmado tener un duplicado de la *Flórula* (Colmeiro, 1858: 91). Únicamente copió esa relación de 349 plantas del manuscrito haenseleriano de la “Nueva análisis de las aguas de Carratraca”, anotando en la portadilla el año de fallecimiento de su autor y que esa información botánica había sido “Consultada para la Flora peninsular pero no para la Flora baetica” (podemos suponer que con esta última se refiere al trabajo homónimo de Clemente, manuscrito con el que trabajó Colmeiro). Las plantas se recolectaron en ambientes muy diferentes, tanto en terrenos vírgenes (en los cerros, campos, sobre peñas y rocas, humedales, etc.) como en hábitats influenciados por la acción humana (en los márgenes de caminos, huertas y viñedos; en sembrados o barbechos, en tapias, etc.).
- 110 “El señor Haenseler, que consideró esta alga como un producto de la putrefacción, dice en la memoria manuscrita citada, que se compone de geina [¿glerina?], azufre, dolomía y silíceo” (Salgado, 1860: 124).
- 111 En 1832 había comenzado Pablo Prolongo a ejercer su profesión farmacéutica en la capital (Pérez-Rubín, 2011).
- 112 Rosa y Mosso (2000: 154). Las autoras tuvieron

- en cuenta los datos aportados por el boticario malagueño en su publicación de 1874: “Historia de las capas de azufre que salen mezcladas con las aguas del manantial de Carratraca (*Sulfuraria Carratraquense*)”. *Actas Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales*, 1: 67-69.
- 113 Jugó un importante papel en los conflictos derivados de una proposición de diputados a Cortes, el 26/11/1836, que arremetían contra el Cuerpo de Médicos Directores de Baños, pues denunciaban su situación privilegiada al percibir un sueldo estatal y cobrar a los bañistas por sus servicios (Rodríguez, 1994: 178). Está documentada la intervención de La Gasca, implicando a sus amigos y colaboradores, para intentar impedir que el Gobierno suprimiera finalmente dichas plazas en los baños termales del país (Aragón, 2006: 218-219).
- 114 Hay una tercera edad propuesta. Véase nota 3.
- 115 Willkomm (1847).
- 116 Como muestra, en una de sus entregas de *Spicilegium flora hispanicae* [*Botanische Zeitung* 5(50), 10/12/1847] comprobamos que cita tres especies del herbario de Hänseler: *Phyteuma minutum*, *Satureja thymbra* y *Teucrium marum*.
- 117 El recién nombrado corresponsal, M. P. Graells (1809-1898), les recordaba las recientes investigaciones en tierras andaluzas de P. B. Webb, E. Boissier y M. Rambur y les animaba a “que esta gloria recaiga en adelante sobre la Academia de Ciencias Naturales y Físicas de Málaga [...], y que jamás consintamos, por nuestra desidia, que los sabios extranjeros nos arrebatan los laureles que solo nosotros debemos recoger” (Pérez-Rubín, 2002).
- 118 Martínez Montes, 1852: 63-64. “El estudio de los vegetales que espontáneamente crecen en este suelo privilegiado, puede decirse que data, de una manera metódica y científica, desde principios de este siglo [XIX], en que D. Félix Haenseler comenzó a dedicarse a él, bajo la dirección de nuestro Rojas Clemente, autoridad muy respetable [...]. A Haenseler siguió, por los años de 1830, D. Pablo Prolongo, quien ha trabajado con grande esmero e inteligencia en la determinación de infinitas especies. Últimamente, desde 1837 a acá, ha sido objeto el término que nos ocupa, de las investigaciones de varios naturalistas extranjeros, sobresaliendo entre ellos Mr. Boissier, el cual, a lo conocido por los señores Haenseler y Prolongo que a él se unieron, ha aumentado multitud de especies nuevas, siendo su obra en el día muy celebrada, tanto por la exactitud y verdad en la designación de caracteres, como por lo rico y natural de sus láminas”.
- 119 *El Museo Universal* (Madrid), nº 21 (15/11/1857), p. 173. “El pinsapo, especie del género abeto, descubierta por Haenseler y descrita por Boissier en el tomo XIII de la *Biblioteca Universal de Ginebra*, forma bosques en las calizas de la Sierra de la Nieve, estando su límite inferior a 3.500 pies y el superior a 6.000”. Información incluida en el informe firmado por el ingeniero de montes Agustín Pascual en el apartado de “Productos Forestales” de una exposición agrícola-forestal española celebrada ese año.
- 120 Desde 1857 publicó diferentes artículos técnicos sobre el balneario de Carratraca en destacadas publicaciones periódicas como el *Siglo Médico y Correo de Andalucía* (Rodríguez, 1994: 186).
- 121 Salgado, 1860: 37-39. Destacaba Salgado “las tablas de observaciones termométricas acerca de la temperatura del agua mineral, en las que expresa con admirable paciencia tres observaciones diarias de toda la temporada de 1840”; en las páginas 120-121 realiza una interesante exposición crítica sobre los valores termométricos diarios medidos por Hänseler.
- 122 Al considerarla especie distinta de las descritas por Fontan y Montagne, la describió como: «Placas gelatinosas verdes que pasan a color pardo, adheridas a porciones de la roca dolomítica sobre que brota el manantial, y que constituye la característica general del terreno: de estas placas nacen frondas filamentosas, ramificadas, y cuya ramificación alterna y compacta tiene una finura extremada, que se asemeja por su división al género *Usnea*. En el extremo de las subdivisiones se notan tubos blancos que son su continuación, transparentes y formados por una membrana hialina; con el lente simple no es posible distinguir las articulaciones ni paredes trasversales; pero siguiendo la observación con el microscopio Raspail, sobre ejemplares colocados en hojuelas transparentes de mica, parece que con [sic] efecto existen aquellas articulaciones, en derredor de las cuales se descubre una cristalización de azufre semitransparente. Cuando la planta es joven tiene sus primeras ramificaciones de color verdoso, semejantes a las placas o membranas gelatinosas; luego adquieren un viso pardo, y después amarillo o rosado, con cuyo color más o menos intenso se ven teñidas sus diferentes partes». Agregaba Salgado: “La *Sulfuraria carratraquensis* de Prolongo, fue examinada por Mr. Montagne, a quien le remitió aquel ejemplares, y el que no se decidió por que pueda formarse una especie distinta, contestando por medio del esclarecido naturalista Sr. Graells lo siguiente: «En general debe uno desconfiar de las ilusiones ópticas, y no hay nada más difícil que poder ver semejantes ramificaciones en tales pequeñeces. Los filamentos tienen 1/300 a 1/400 de milímetro de diámetro; son muy transparentes, incoloros, y contienen en el centro una estria de gránulos moniliformes, que a lo mas tienen la cuarta parte del filamento en diámetro». Es de advertir que la observación de Mr. Montagne se refiere a ejemplares secos” (Salgado, 1860: 114-115).
- 123 Baillon (1891: 4).

BIBLIOGRAFÍA

ANÓNIMO. -1817- *Lebens-geschichte des freiherrn Theodor Reding von Biberegg*. Lucerna, 69 p.

- ARAGÓN, S.- 2006- “Un relevo generacional en la Historia Natural española. La Gasca y Graells: del científico liberal al naturalista isabelino”. *Asclepio* 58(2): 203-230.
- BAILLON, M. H. -1891- *Dictionnaire de Botanique*. París. 4 vols.
- BARBEY, A. -1931- *A travers les forêts de Pinsapo d'Andalousie*. Paris, 110 p. [versión española, con traducción, introducción y notas de Fernando Díaz del Olmo. *A través de los bosques de pinsapo de Andalucía*. Sevilla, 1996. 143 p.]
- BELLÓN URIARTE, L.- 1940- “Notas sobre el herbario de algas de Málaga de Don Simón de Rojas Clemente y Rubio”. *Anales de la Sociedad Española para el Progreso de las Ciencias* 5: 68-96 [Reproducido en *Notas y Resúmenes* (IEO), 102: 1-29. 1940]
- BELLÓN URIARTE, L.- 1942- “Las algas de la Flora boetica inédita, de Clemente”. *Revista de la Real Academia de Ciencias, Exactas, Físicas y Naturales* 36: 130-222 [Reproducido en *Notas y Resúmenes* (IEO), 110: 1-93. 1942]
- BOISSIER, P.E. -1839-1845- *Voyage botanique dans le midi de l'Espagne pendant l'année 1837....* París, 2 vols.
- CABEZUDO, B., A.V. PÉREZ LATORRE, F. CASIMIRO-SORIGUER SOLANAS, O. GAVIRA ROMERO, J.A. GARCÍA ROJAS y M. PAVÓN. -2010- “Nota sobre *Abies pinsapo* Clemente ex Boiss. y otras plantas andaluzas”. *Acta Bot. Malacitana* 35: 195-204.
- CARRILLO, J. L., M^a D. RAMOS y J. CASTELLANOS. -1984- *La Sociedad Malagueña de Ciencias*. Catálogo de sus manuscritos. Málaga, 161 p.
- CASARES LÓPEZ, R. -1932- “Datos biográficos de Juan José García, Félix Haenseler y Pablo Prolongo, farmacéuticos malagueños de los siglos XVIII y XIX”. *Anales de la Real Academia de Farmacia* 4: 49-57.
- CLEMENTE, S. R. -1807- *Ensayo sobre las variedades de la vid común que vegetan en Andalucía*. Madrid, 325 p.
- COLMEIRO, M. -1858- *La botánica y los botánicos de la península hispano-lusitana*. Madrid, 228 p.
- COLMEIRO, M. -1867- *Enumeración de las criptógamas de España y Portugal*. Parte segunda. Talógenas: Hongos, Líquenes, Collemaceas y Algas. Madrid, 260 p. [Capítulo X. Algas: 165-260].
- CONDE POYALES, F.-1992- “Sobre la colección de algas del herbario de la Sociedad Malagueña de Ciencias (S. XIX)”. *Acta Bot. Malacitana* 17: 29-55.
- CREMADES UGARTE, J.- 1993- “Contribución al conocimiento de la obra ficológica de Simón de Rojas Clemente (1777-1827): tipificación de los nuevos nombres de su Ensayo”. *Anales del Jardín Botánico de Madrid* 51(1): 3-32.
- DEVESA, J. A. y M. C. VIERA. -2001- *Viajes de un botánico sajón por la península Ibérica*. (H. M. Willkomm, 1821-1895). Cáceres, 380 p. [Biografía de Haenseler en: 271-274].
- FRÖDÉN, P. -2009- “Lichenology in Lund – an historical overview”. *The Lichenologist* 41(5): 457-464.
- GARRIDO, M. y J. PÉREZ-RUBÍN. -2011- “Un artículo de 1880 sobre el ‘jarabe de pinsapo’ elaborado en la farmacia del malagueño Pablo Prolongo García (1806-1885)”. *Acta Bot. Malacitana* 36: 242-245.
- GARRIDO SÁNCHEZ, M. y E. STIXY. -2003- “Leo von Boxberger, ornitólogo alemán en Málaga: sobre la avifauna malagueña y su protección (1930-34)”. *Jábega* 93: 86-97.
- GILALBARRACÍN, A. (ed.) -2002- *Simón de Rojas Clemente. Viaje a Andalucía. Historia Natural del reino de Granada (1804-1809)*. Barcelona, 1.247 p.
- GONZÁLEZ BUENO, A. -2010- “El viaje botánico de Pierre Edmond Boissier por el sur de España (1837)”. *Acta Bot. Malacitana* 35: 5-21.
- GONZÁLEZ BUENO, A. y V. J. RICO. -1991- “La introducción de las teorías de E. Acharius (1757-1819) en la liquenología española”. *Acta Bot. Malacitana* 16(1): 141-148.
- GRAELLS, M.P.- 1887- “Memoria de los peces del mar de Andalucía: autógrafo inédito del Magistral Cabrera, que da a luz anotado [...]”. *Revista de Ciencias* 22 (3): 141-189.
- GRISEBACH, A. -1875-1876- *La Végétation du globe d'après sa disposition suivant les climats, esquisse d'une géographie comparée des plantes [...]. Ouvrage traduit de l'allemand par P. de Tchihatchef*. París, 2 vols.
- HÄNSELER, F. -1817- *Ensayo para una [sic] análisis de las aguas de Carratraca*. Málaga, 25 p.

- LAZA PALACIOS, M.- 1942- “Nota sobre un herbario de plantas andaluzas de D. Simón de Rojas Clemente y Rubio”. *Bol. Real Soc. Española de Hist. Nat.* 42: 263-298.
- MARTÍN FERRERO, P. -1997- *El magistral Cabrera. Un naturalista ilustrado*. Cádiz, 371 p.
- MARTÍNEZ MONTES, V. -1852- *Topografía médica de la ciudad de Málaga*. Málaga. 577 p.
- MONJA, J. DE LA -1818- *Análisis de las aguas medicinales de Ardales, llamadas también de Carratraca*. Málaga, 40 p.
- MUÑOZ CAPILLA, J. J.- 1884- “Correspondencia inédita del P. M. Fr. José de Jesús Muñoz Capilla sobre Botánica”. *Revista Agustiniiana* 7: 548-551; 8: 26-31; 8: 129-133; 8: 228-234; 8: 317-323.
- MUÑOZ GARMENDIA, F., M. MARTÍNEZ PASTOR y M. LAÍNZ. -2009- Apéndice IV al vol. XIII: Plantaginaceae-Scrophulariaceae. En: S. Castroviejo (coord.). *Flora Ibérica. Plantas vasculares de la Península Ibérica e Islas Baleares*. Madrid, 678 p.
- PÉREZ-RUBÍN, J. -2002- “Las relaciones de Mariano de la Paz Graells (1809-1898) con la Academia de Ciencias Naturales y Físicas de Málaga en 1841”. *Acta Bot. Malacitana* 27: 234-235.
- PÉREZ-RUBÍN, J. -2011- “Un expediente personal relativo al boticario Pablo Prolongo García (1806-1885), confeccionado en Málaga (1832)”. *Acta Bot. Malacitana* 36: 239-242.
- PÉREZ-RUBÍN, J., A. ACOSTA y M. GARRIDO. -2010- “Libros, manuscritos y plantas secas de Mariano La Gasca (1776-1839) conservados actualmente en Málaga”. *Acta Bot. Malacitana* 35: 222-229.
- PUERTO, F. J. -1997- *El mito de Panacea. Compendio de historia de la terapéutica y de la farmacia*. Aranjuez (Madrid), 636 p.
- RODRÍGUEZ, J. A. -1994-. *Historia de los balnearios de la provincia de Málaga*. Málaga, 287 p.
- ROLDÁN GUERRERO, R. -1975-. *Diccionario biográfico y bibliográfico de autores farmacéuticos españoles*. Madrid, Tomo II: 569-571 [Entrada nº 1.152: Haenseler, Félix].
- ROSA, M. C. DE LA y M^a Á. MOSSO. -2000- “Diversidad microbiana de las aguas minero termales”. En: J. A. López Geta y J. L. Pinuaga Espejel (eds.). *Panorama actual de las aguas minerales y minero-medicinales en España*: 153-158. Madrid.
- SALGADO, J. -1860- *Monografía de las aguas sulfo, selénido hidricas [...] de Carratraca*. Madrid, 268 p.
- SILVA, P. C.-1992- “Nomenclatural notes on Clemente's Ensayo”. *Anales del Jardín Botánico de Madrid* 49(2): 163-170.
- WILLKOMM, M.- 1847- “Biarum Haenseleri, eine neue Pflanze aus der Familie der Aroideen”. *Botanische Zeitung* 5(4): 49-51.
- WILLKOMM, M. y P. PROLONGO. -1846- “Ueber das leben und wirken des in Málaga verstorbenen naturforschers Felix Hänseler”. *Botanische Zeitung* 4(18): 305-313.